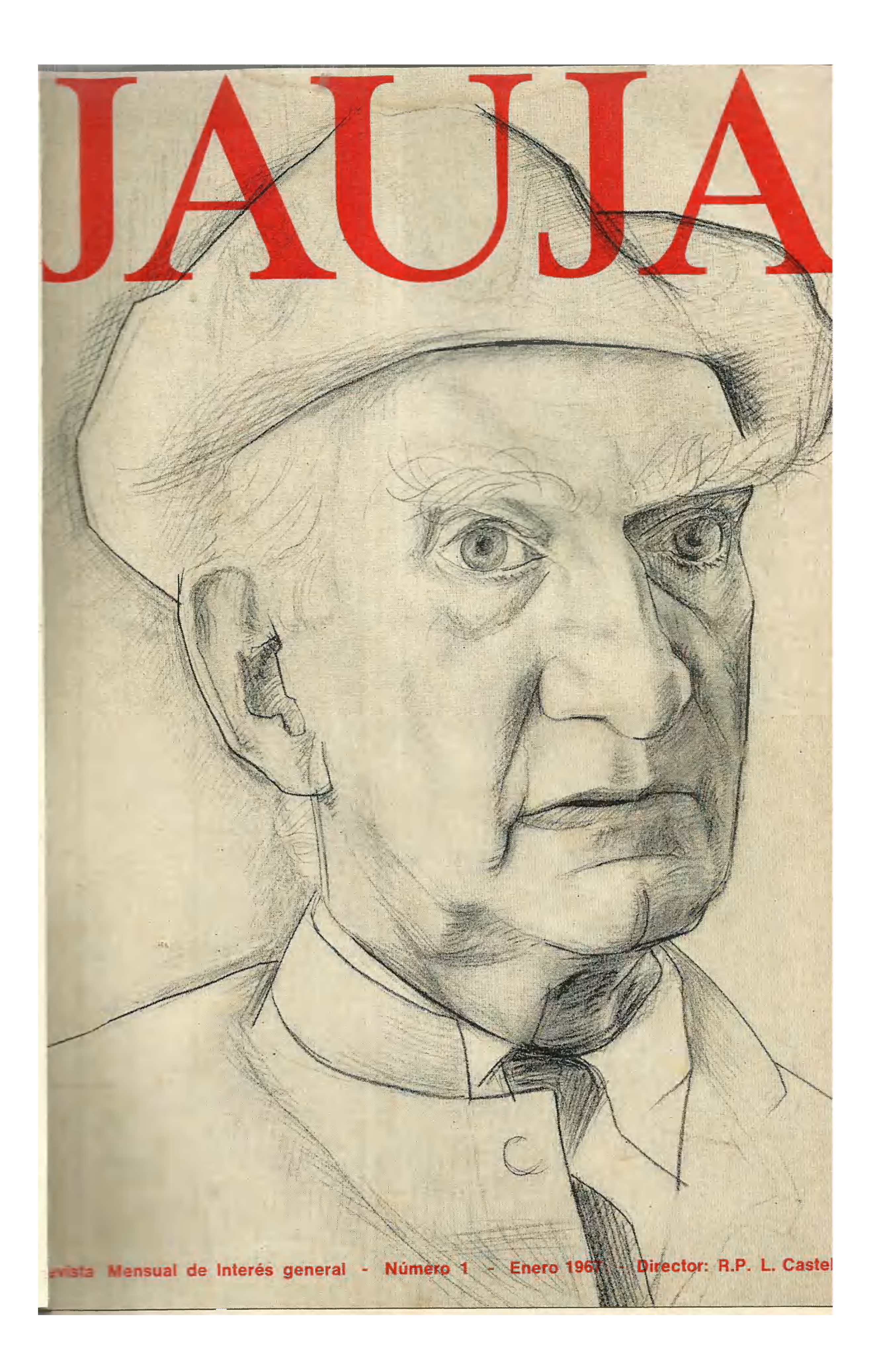

JAUJA
evista Mensual de Interés general - Número 1 - Enero 1967 - Director: R.P. L. Castel



Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

**"Si este país tuviera lo que le falta y eliminara lo que le sobra,
este país sería - altro que JAUJA"**

(Don Babel Manito)

Apreciado amigo:

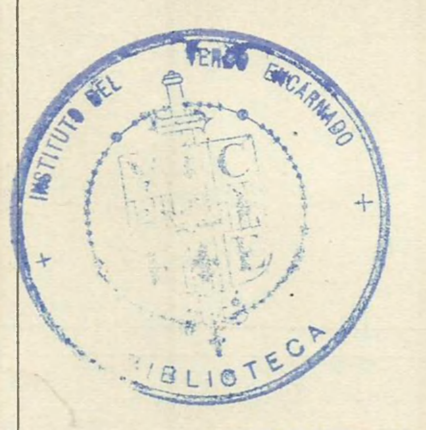
A un año de la iniciación de nuestras actividades editoriales y coincidiendo con la celebración de la Natividad del Señor, nos resulta muy grato hacerle llegar nuestro sincero saludo y los mejores deseos para 1967.

Seis obras publicadas jalonan nuestro modesto esfuerzo de estos doce meses, fructífero, gracias a la colaboración de las muchas personas de bien que nos han apoyado y a las que, ahora, nos dirijimos. Seis obras editadas sin otra mira que aportar algo positivo al conocimiento de la verdad. Y al conocimiento de la mentira. No pretendemos ser los dueños de la primera. Pero, sí, enemigos declarados de la segunda, de las siniestras organizaciones que la utilizan como instrumento de sus designios, del mal.

En esa línea hemos trabajado y lo seguiremos haciendo. Que el espíritu de la más sublime Fiesta cristiana, ocasión en que le saludamos, ilumine nuestra futura tarea y aliente a quienes, imbuidos de su claro sentido, tanto nos ayudan.

Reciba nuestro afecto y reconocimiento.

Buenos Aires, Navidad de 1966.



CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964 · Buenos Aires · (R. A.)



JAUJA

Revista Mensual de interés general - Número 1 - Enero 1967

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONCEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - Dr. Carlos Stefens Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DISTRIBUIDORES: Editorial CRUZ Y FIERRO

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): $ 1.600.— (exterior 9 dls.). Semestral: $ 860.— (ext. 5 dls.).V Ejemplar suelto: $ 160.— (ext. 1 di.). PAGOS A: Amílcar Renna (Huergo 808, Pcla. de Santa Fe) o Leonardo Castellani (Caseros 796 Capital).

DIRECCION: Caseros 796, 5º piso "E" - Tel. 34-1077

ILUSTRACION TAPA: Ernesto Murillo

CONTENIDO NUMERO 1 ENERO 1967

JAUJA

¡Una nueva revista! — Sí, en verdad, Revista nueva.

Es una empresa como cualquier otra. La hemos aceptado, con temor y temblor, para que puedan escribir muchos que no tienen dónde publicar, y no son lo peor del país, muy al contrario: y que puedan leer los que no tienen en otras revistas dónde leer — algo útil o necesario. *Deus faxit* — que Dios lo haga.

Tiene muchas dificultades; ellas se superarán gracias a las buenas ideas y ánimo generoso de un paisano mío, D. Amílcar Renna; y a Dios que me dará un año más de vida hasta que se consolide; después. . .

"forse altro canterá con miglior plettro".

La suscripción corre desde el número de enero 1967 al de enero 1968.

Una primera dificultad risible fue la de encontrar nombre. No te aburriré, lector amigo, con la lista de 13 nombres que inventamos para encontrarlos después "registrados" ¿ Quién demonios registra en el país todos los nombres buenos? Hasta el nombre guaraní ÑANDEYARA, que yo creía ningún judío había de conocer, estaba "patentado" por una marca de yerba. El que más me gustaba era MI HOJITA, nombre de otra revista que intenté hace dos años y fracasó por faltar entonces un Amílcar Renna. Copiaré el ex-prólogo, que no viene mal aquí:

MI HOJITA (Empresa no de lucros)

"Es mía y tuya, lector; por eso se llama así.

"Es mía porque yo la hago, yo la pago, yo la expendo y yo la vendo: al público por ahora; después se verá si se puede vender al capitalismo internacional; y retirarnos a reposar a Punta del Este con un buen «toco».

"Es tuya porque está a tu servicio de un modo más que desinteresado — si se puede decir. Fuera de bromas.

"«Al pueblo hay que defenderlo aun contra su voluntad y aun contra sí mismo», —dijo uno— «como a los chicos». No es verdad. A los pueblos hay que enseñarles en todo caso a no ser chicos.

"Parte del pueblo hoy día no desea otra cosa sino que lo dejen *no* pensar claro, no preocuparse, y «ganar guita». Este sí es un deseo de chico que planea «afanarse» el tarro de jalea. No conseguirá la jalea y le afanarán hasta la camisa. Y terminará cretinizado.

"No es política esta hojita: en el sentido vulgar de «política»; o sea, politiquería.

"Para eso no servimos. Tendrá dentro o detrás «ciencia política», puede ser: eso hemos estudiado algo.

"El primer problema que hay que resolver aquí es el político; de él dependen los otros. Es ahora difícil e intrincado, en las obras: teóricamente, es fácil. Pero del dicho al hecho. . . hay que tomar el Subte.

"Dicen: «Déjenos en paz. El país va adelante. Illia no hará nada; pero el país sigue. Se vive».

"El país no sigue; y se vive mal; para no decir sino una sola palabra, la *justicia* legal claudica, la *justicia* social no vige, la *justicia* distributiva no existe y todas las *justicias* están en quiebra, barridas por una ola de iniquidades

y «tolerancias». Un país en ese estado, zozobra; y después naufraga. Sin justicia no hay país.

"El reino inexpiable del dinero.

"Así que caigo de nuevo a mi vieja profesión, creyendo que Dios lo quiere. Si no lo quiere, ya me hará dar un buen cabezazo contra la pared del Reino Inexpiable.

"Nunca fui periodista del todo: el periodismo es una actividad febril, frívola y un poco sucia; aunque nada impide que un hombre honrado, ayudando Dios, pueda ejercerla por un tiempo, vestido de limpiachimeneas, o cloaquero de 3a. clase.

"¡Otra vez a la antigua miseria, otra vez tratando de seguir el hilo de los sucesos, aunque más no sea para acabar de convencernos que los sucesos volanderos no nos siguen a nosotros!

"Lector, tienes en tus manos una hojita honrada.

"Si la ayudas de cualquier modo que sea, no quedarás sin recompensa."

"Yo os puse para que andéis, y trabajéis, y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca."

LA DIRECCION

Navidad

Hoy dije en "el Tránsito" una homilía un poco malhumorada; mas en este manso convento femenino, y después de dicha una misa, puedo hablar más bienhumorado; más en tono con la fiesta de hoy.

La Iglesia lee en estos días todo el Cap. II de San Lucas y parte del 3º; o sea, el Nacimiento, la Circuncisión y la Presentación al Templo del Niño Dios.

El sermón de Navidad está hecho ya por la pintura, la poesía, la liturgia . . . e incluso por los villancicos y los pesebres familiares y populares. Incluso por las dos Radios oficiales, que después de estar trasmitiendo tilinguerías y esnobismos todo el año, trasmiten ahora cantos y glosas de Navidad —con mezcla de tilinguería, no lo negaremos— porque el pueblo argentino sigue siendo medio católico o al menos retiene aún en sus costumbres una gran celebración católica, lo cual es algo. Tres colectivos tomé hoy, y ningún colectivero me quiso cobrar nada. Mejor sería conservase también una *cerebración* católica. Pero eso puede venir; la semilla está.

La maravilla de Navidad no es que Dios se haya hecho niño —aunque eso nos enternece— sino que se haya hecho *hombre*: ese es el misterio. Tal como aparece aquí es un niño, no puede hacer daño a nadie, es débil y amable: "*apareció la benignidad y la humanidad de Dios*" —dice San Pablo. Y "*tanto amó Dios al mundo que le dio su Hijo Unigénito; no para que juzgue sino para que salve al mundo*" —dice San Juan. "Dios podía redimir a los hombres de varias maneras; pero en ninguna tanto como en ésta podía mostrar su amor a los hombres" —dice Santo Tomás.

Un antiguo poeta griego dijo que estar enamorado y tener seso, eso no puede ser, a no ser en Dios. Pero aquí parecería que Dios también cae en la volteada, pues nos amó con locura, según San Pablo: "*propter nimiam charitatem qua dilexit nos*"; o sea por la caridad loca con que nos amó. Ese es el misterio.

Cuando nace, ya es un hombre santo: se verifican en El todas las Bienaventuranzas que más tarde había El de enseñar como paradigma de la santidad; incluso la bienaventuranza de la persecución, a cargo del Rey Herodes: es manso y sumiso a todos, no sólo al Emperador de Roma mas a los posaderos de Belén: es pobre repobre; llora, es puro de corazón, y es pacificador, como cantaron los Angeles sobre el pesebre. Todo lo que va a seguir hasta la cruz se deriva de esto, y del estado del mundo cuando nació; el mundo caído, Israel decaído. Si un sabio de Atenas o Roma hubiese estado allí como los Pastores, hubiese dicho al reciennacido: "Linda nación has ido a escoger para nacer: esta Nación es una historia viva de la decadencia. Hay algunos individuos buenos; pero la nación como nación es una ignominia". El reciennacido hubiese contestado: "Lo que me interesa son los individuos, por estos dos que están arrodillados a mi lado, yo hubiese nacido; y por el mismo Rey Herodes solo, moriría en la Cruz". Eso parece un poco de locura. El pueblo no se engaña con sus pesebres, crucifijos, y Viacrucis: en esas imágenes está expresado un amor incomprensible.

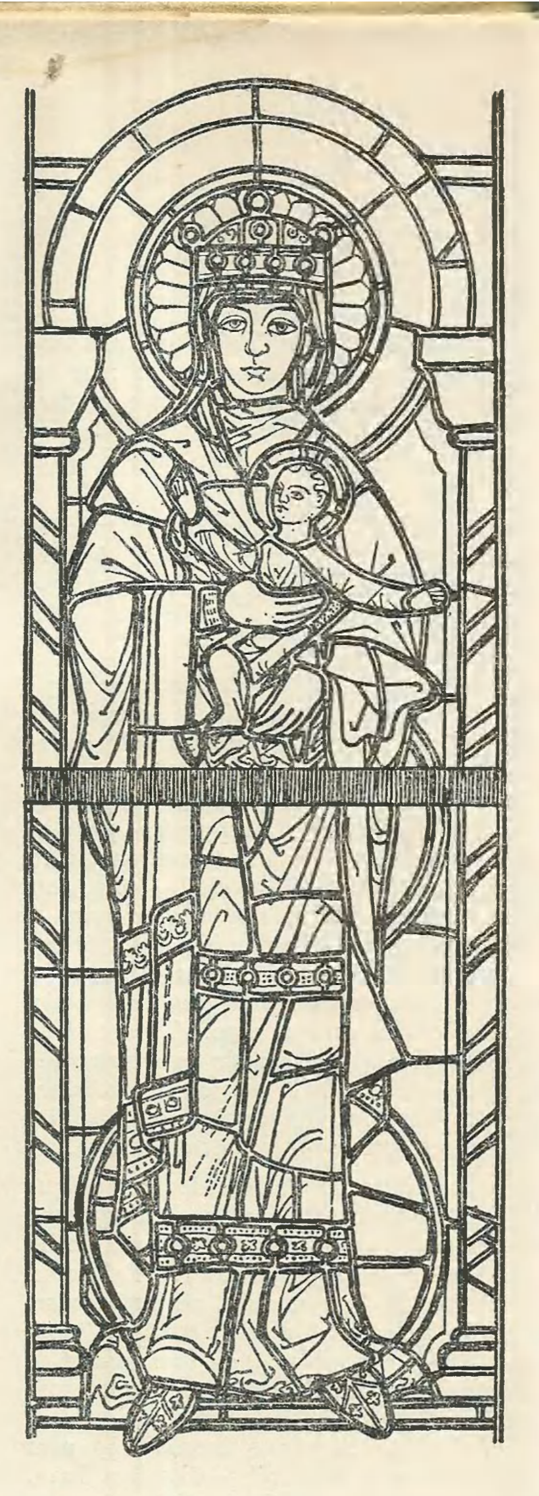
Los antiguos no comprendían el amor de Dios; nosotros tampoco, por supuesto; pero nosotros sabemos que existe. Los judíos comprendían el temor de Dios; los griegos y romanos comprendían sólo el agradecimiento y el temor, a los dioses de sus mitologías, los cuales se amancebaban con varones y mujeres mortales, no por amor sino por liviandad. Y los filósofos paganos no creían en los dioses de la mitología, y no creían tampoco posible el amor de Dios a los hombres; por lo menos Aristóteles: Dios está demasiado alto; el amor pide igualdad. Tenían un refrán que decía: "El amor pide iguales" *Amor pares invenit;* al cual San Agustín agrega dos palabras, volviéndolo cristiano "*aut facit*": El amor busca iguales ¡o los hace! Así Dios comenzó por igualarse a los hombres, haciéndose hombre "*factum ex muliere, factum sub lege*" (Gal.

IV, 4) "nacido de mujer, nacido bajo Ley"; y después trató de igualarnos con El, levantándonos al amor divino por medio de la Gracia, hasta llevarnos a la unión perfecta con la Deidad; pues *"seremos como El cuando lo veamos como El es"* —dice el Evangelista del Amor.. Pero desde el instante del Bautismo comienza en el hombre ese proceso de asimilación a Dios; cuya continuación está en nuestras manos, y también por ende puede fracasar: y esto último es tremendo, como lo primero es inmenso; *porque* ese amor es inmenso, perderlo para siempre es tremendo. El infierno no es más que un amor perdido, imposible, rechazado. Por eso dice un villancico español:

Si dése temblar de Dios
Yo también la causa fui,
Mi Dios ¡qué será de mí
Cuando tiemble yo y no Vos!

En fin, hoy no hay que acordarse del juicio o del Infierno, aunque Herodes, que es el infierno, anda cerca. *"Gloria a Dios en lo más alto y paz en la tierra a los hombres de fe"* — que ése es el cántico de los Angeles: *"tees eudokías"* no propiamente "de buena voluntad", como traduce la Vulgata, sino "de buena doctrina", de fe; *"paz a los BIENENSEÑADOS"* es la palabra.

Para el amor se precisan dos. El Hijo de Dios se preparó un amor para cuando naciera, el amor más común, más barato y más seguro, una madre — una familia. También un padre postizo; al cual Dios el Padre, que lo eligió su representante, le dio corazón de padre. El amor de Dios es difícil, hay que empezarlo por lo más fácil; y el temor de Dios todavía más; pero el amor de Dios es como subir al Aconcagua pasando antes por el faldeo. Y así hizo Cristo nuestro modelo, acogiendo en sí todos los amores humanos — contra lo que dice de El el "negro gordo", o sea nuestro poeta Pedro B. Palacios "Almafuerte".



Corazón cuyo amor intangible
Sin ningún otro amor se dilata...
Cual se estrellan y esfuerzan flexibles
Sin lograr abatir la muralla,
Ya tenaces, ya febles, ya locos
Bramando y silbando los vientos que [pasan,
La invasora legión de cariños
Que a la vida real nos amarra
No logró reducirlo siquiera
Ni al sacro materno dogal de la patria.
Ni arrancó la mujer a sus labios
Nada más que un feliz epigrama
Y a sus pies en la cruz *retorcióse*
Con celos de crimen, su Madre [*olvidada*...

Esto es poesía de "negro gordo", que compara al amor con un ventarrón con una legión y con un dogal (*"mixed metaphores"* llama el inglés) y a la Madre de Dios no sé con qué. Almafuerte no era negro, era blanco y flacón, pero

como diría Ramón Doll "hay negros de todos colores". (Una vez Ramón Doll estaba hablando de un individuo, y lo nombraba cada momento: "el gallego ese", hasta que uno le dijo: "¡Qué gallego! Si ese no nació en Galicia, sino en Barracas..." Y Doll retrucó: "¿Y qué tiene que ver? Hay gallegos de todas las nacionalidades").

Contra lo que cree el negro blanco, Cristo acogió en su corazón todos los amores. ¿Y el amor carnal? Saltó ese amor, porque no lo necesitaba para llegar a la caridad, pero se guardó muy bien de condenarlo o denigrarlo; como hicieron y hacen después de El muchos filósofos-heréticos. El amor carnal existe ¡y cómo! y se convierte o bien en caridad o bien en calamidad: ese es su destino. Por suerte casi siempre o la mayoría de las veces se convierte en caridad, o sea en amistad conyugal; que dice Aristóteles es la más firme de todas las amistades. (La "mayoría de veces", creo yo; no sé muy bien como anda el mundo).

Cristo no podía atarse a la Amistad Conyugal, a una mujer, un hogar, unos hijos; porque tenía algo difícil que hacer y poco tiempo para hacerlo: pero algunas mujeres o alguna mujer tuvo hacia El no sólo amistad filial, sino también conyugal —no carnal. Y El con una mujer se portó como un caballero andante —como Don Quijote (si no es irreverencia) con Dulcinea.

Así que *"tanto amó Dios al mundo"* —con una caridad de chiflado— *"que le dio su Hijo Unigénito para que salvara al mundo"* —con el amor, rectificado y santificado. (De *"Domingueras Prédicas"* libro en preparación). □

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

A. G. P.

I. POSTURA FRENTE A LA IMPOSTURA.

El Presidente de Colombia, LLERAS RESTREPO, acaba de denunciar públicamente al Fondo Monetario Internacional, por haber acondicionado éste, un préstamo de 50 millones de dólares a una DEVALUACION MASIVA del peso colombiano.

De inmediato se cerró el Mercado libre de cambios y se rechazó la exigencia, COMO LESIVA CONTRA LA SOBERANIA NACIONAL. Por primera vez, un americano *patriota* y *cristiano*, se planta frente a esta siniestra organización financiera internacional, conducida por JUDIOS y enquistada en las más altas esferas del país del Norte. Su sede central está en Nueva York; inclusive se conoce que se mueven en su Dirección elementos del Gran SANHEDRIN.

Colombia, cuyo actual territorio formó parte de la Gran Colombia de BOLIVAR, es el segundo productor de café del mundo, con 450.000 Toneladas anuales; se ha perdido en lo que va del año 25 millones de dólares por causa de la disminución del precio internacional, provocada a su vez por la merma de un 40 % en los pedidos de la misma EE.UU. En una alocución por radio y televisión, el digno mandatario dijo que los PUEBLOS DEPOSITAN SU CONFIANZA EN SUS MANDATARIOS Y NO EN ORGANISMOS INTERNACIONALES. Los efectos de esta justa rebeldía los veremos en el futuro próximo. El pueblo acompañará a LLERAS RESTREPO.

II. USURA INTERNACIONAL SINCRONIZADA

El F.M.I. actúa de "regulador" de las divisas de los países subdesarrollados y provoca la permanente devaluación de las divisas latinoamericanas. A cada empréstito se exige como lo acabamos de ver en el caso de Colombia la correspondiente devaluación. El BID, La Alianza para el Progreso y los tan cacareados Planes de Desarrollo, están dirigidos técnicamente por el F.M.I.

¡Guay del que se le oponga a sus designios! — Recordemos el caso del Presidente KENNEDY, su oposición a los monopolios y su trágica muerte, aún hoy no develada. Un judío, asesinó al presunto culpable y aún no sufrió su justo castigo. Inexorablemente se van cumpliendo los Protocolos de los Sabios de SION, que la United Press juzgó

una vez "fantasías de racistas". La ceguera y la voracidad de los monopolios —de adentro y de fuera del mundo americano— contribuyen a la *pauperización* de las masas laboriosas, que ven así frustrados sus ahorros detrás de cada devaluación. Una generación entera ha sido burlada, con el consentimiento de sus "financistas interesados locales". Mientras tanto el comunismo aprovecha el caldo de cultivo creado por la desaparición de la clase media y la miseria y el desempleo de la artesanía.

La baja de las monedas latinoamericanas está provocada artificialmente. Constituye la manera más barata de capitalizar hasta cifras inverosímiles los capitales internacionales ya invertidos en estos mismos países.

Aún más, las cifras de los empréstitos se forman con los intereses cobrados por adelantado y la especulación de divisas previa a la especulación, maniobra esta última aprovechada por financistas locales que conocen de antemano la maniobra. La última desvalorización monetaria de nuestro peso le costará a la Argentina la pérdida de CINCUENTA MIL MILLONES DE PESOS. El primer día subsiguiente a la devaluación de noviembre —camouflada como "liberación cambiaria"— le brindó a favor de varias firmas exportadoras judías el beneficio de DOS MIL CUATROCIENTOS MILLONES DE PESOS. Se repitió otra vez la Operación TRIGO CANDEAL. Alguien la denunció, pero su expediente pasó al archivo.

III. ARGENTINA DEBE REACCIONAR

En 1947 el Dr. Raúl Prebisch fue llamado por el Dr. Paz Estenssoro a Bolivia y se comenzó a aplicar la "ayuda" del F.M.I. Un dólar valía $ 300 bolivianos. Hoy vale $ 13.500 boliv.: la moneda más baja del mundo. El estaño, la plata, el caucho y el petróleo salen del país del Altiplano a precios irrisorios. La Nación se halla frente al dilema de la miseria y el comunismo simulado de los gremios armados militarmente. Lo mismo pasará a nuestro país si se continúa confiando en la actual Dirección económica. El F.M.I. es acreedor nuestro por 95 millones de dólares. Tengamos presente que nuestro respaldo actual llega a 147 millones de dólares mientras que en 1943 las divisas fuertes llegaban a SEIS MIL MILLONES DE DOLARES. Un paso más y AL ABISMO. □

CRONICA DE ROMA

Boanerges Romano

"Permitidme deciros cuán pesadas son estas llaves que han llegado de las manos de San Pedro hasta nuestras manos; cuán pesadas de llevar; y cuán extremadamente grave es manejarlas." PABLO VI (15-7-65).

Es difícil estar en Roma y no sentir "le poids des clefs de saint Pierre" título de un interesante y polémico libro de Jacques Ploncard d'Assac, escritor francés, residente en Portugal.

Se comprende fácilmente la angustia del Papa ante la delicada situación que representa la "sal de la tierra" convertida en "levadura revolucionaria"...

Ideas nuevas, modas mundanas, rebeldías, snobismo, superficialidad y caquexias filosóficas y teológicas, se nota en las jóvenes generaciones de seminaristas, junto a un sincero deseo de convertir y acercarse al mundo moderno, que se les escapa; porque ignoran la raíz de su mal —el liberalismo— y su remedio: la santidad, fruto de la caridad en la verdad. Porque, como nos dijera repetidas veces el Cardenal Siri: *"Senza veritá, non c'è amore"*.

En los seminarios están en crisis, en Roma como en el resto del mundo, las tres grandes devociones del cristiano: la Eucaristía, la Virgen y el Papa. Se habla de la Eucaristía, como si el "Mysterium Fidei" hubiera sido escrito por un autor desconocido del siglo XVI; la Virgen, desalojada de numerosas capillas, está pidiendo permiso para entrar, a un costado de la puerta, o en penitencia en un rincón; el Rosario, el arma del cristiano, es denigrado, ignorado o ridiculizado; y el Papa, aunque venerado, ve desconocido, en la práctica, su magisterio ordinario, porque son poquísimos los que siguen día a día sus luminosas alocuciones.

No podemos ahora profundizar en las causas próximas y remotas de este descalabro; preferimos dar nuestra impresión sobre la atmósfera que se respira en muchos Seminarios. Sólo se oye hablar de "libertad", "personalización", "obediencia en libertad y responsabilidad", "toma de conciencia", "adaptación", "salir del ghetto"... porque la Iglesia hasta la muerte de Pío XII, (de s.m.) parece fue un inmenso ghetto. Dentro de este vocabulario no entran ni remotamente palabras como "abnegación, vía para la santidad", "mortificación", "penitencia", "renuncia del yo", "dominio de las pasiones", "negación de los sentidos"...

A los sanos tradicionalistas, reacios a esta "espiritualidad nueva", se les hace muy difícil vivir en este ambiente. Quien manifieste abiertamente su manera de pensar, puede estar seguro de no llegar a las Sagradas Ordenes.

Una alta personalidad de una Congregación romana nos decía, a propósito de la situación actual de los católicos tradicionalistas en Francia: *"C'est terrible... dans cinq ans, nous serons tous éliminés..."*. Inconscientemente, no pudimos dejar de pensar en la apocalíptica lucha de los "cristóbales" de *"Su Majestad Dulcinea"*.

Pero, dirá alguno: ¿acaso no existe una Congregación de Seminarios que frene todo este caos? Sobre esto, daremos un ejemplo solo, pero ilustrativo. Este año, esta Congregación publicó una Instrucción sobre la formación litúrgica de los Seminaristas, donde entre otras cosas se prescribía la misa diaria en latín, con opción a sólo uno o dos días por semana en lengua vernácula. ¿Qué pasó? "Los muertos que vos matáis gozan de buena salud". Acá mismo, en Roma, junto al Papa, en gran número de Seminarios, carece de absoluta vigencia: los Colegios tienen diariamente misa española, portuguesa, francesa, alemana o inglesa... Y se espera que la Instrucción no sea publicada en A.A.S. —*Acta Apostolicae Sedis*, órgano oficial de la Santa Sede— para así considerarla definitivamente letra muerta.

La situación fuera de Roma no es mucho mejor. Pensamos, por ejemplo, en Monseñor Florit, arzobispo de Florencia, conocido como el "Mindszenty toscano". Sus seminaristas, hace un tiempo, depusieron al rector en una revuelta. Y sus párrocos son en su mayoría de "siniestra"... Se cuenta como

cierta esta respuesta de uno de ellos al arzobispo que le pedía pasara por la Curia Arzobispal: "Si Ud. tiene algo que decirme, venga a verme acá, en la parroquia . . .".

En el plano laical, Italia, que cuenta con mayor número de obispos tradicionalistas que Francia —(algunos de gran valor, como el Cardenal Siri, arzobispo de Génova, y el admirado Monseñor Carli, obispo de Segni) carece, sin embargo, de grupos de resistencia organizada y enérgica frente al neo-modernismo. No hay nada similar a la obra del "Office international de formation civique et d'action doctrinale selon le droit natural et chrétien" —*ex Cité Catholique*—, con sus numerosos libros traducidos a varias lenguas, sus grupos de estudio, sus Congresos anuales internacionales; ni una revista tan valiente y equilibrada en la defensa de la verdad y en la restauración del orden cristiano como *"Itinéraires"* de Jean Madiran, el Veuillot del siglo XX; ni mucho menos un clérigo tan combatiente y combatido como el abbé de Nantes, cuyas famosas cartas —con algunas exageraciones, debidas a su temperamento— son leídas en el mundo entero.

Dejamos a un ensayista de mayor fuste que el nuestro, el análisis de las causas de esta falencia en la tierra de los Papas. . . y de Papini.

Quizás habría que estudiar por el lado del viejo "clericalismo" italiano, en su peor acepción, y por la carencia de una larga tradición antiliberal, como la francesa: De Maistre, de Bonald, Veuillot, el cardenal Pie, Maurras . . .

Sin embargo, no podemos dejar de mencionar lo más combativo de la ortodoxia italiana laical: *"Relazioni"*, una revista mensual (Piazza Navona, 93. Roma) con un ágil y dinámico director: Francesco Leoni.

El número de octubre de este año está dedicado a los partidos católicos en el mundo moderno, con colaboraciones de Alberto Boixadós, (Córdoba, Argentina) y de J. Antonio Widow (Valparaíso). Está en preparación un número especial sobre "El Progresismo en el mundo": clérigos y laicos escribirán sobre la situación del progresismo en sus diversos países. *"Relazioni"* cuenta con una editorial —"Instituto Editorial del Mediterráneo"— que ha publicado diversas obras, entre las cuales la traducción del *"Progresismo cristiano"* del P. Meinvielle. Esta revista, aunque parece contar con la protección de algunas personalidades del Vaticano, se cuida de caer en lo que llaman "el rígido integrismo" de Madiran . . . Es curioso, el temor que se nota en muchos de estos defensores de la Fe, por la proximidad del Vaticano . . .

A un nivel telógico-doctrinal, el Cardenal Siri ha comenzado a publicar *"Renovatio"*, revista trimestral de alto vuelo (via XII Ottobre, 34. Génova), a la que podríamos llamar irónicamente "Anti-Concilium", refiriéndonos a la revista progresista internacional, *"Concilium"*, publicada en varias lenguas. En el primer número de *"Renovatio"* —octubre 1966—, Monseñor Spadafora, profesor del Lateranense, critica el concepto de inerrancia del P. de la Potterie, jesuita del Instituto Bíblico. ¿Veremos reabrirse la famosa polémica de hace cinco años entre ambos Institutos Pontificios?

Al finalizar esta breve reseña, no queremos olvidar la Iglesia del Silencio, que según algunos, se convierte cada día más en el Silencio de la Iglesia . . . Los obispos yugoslavos habrían rechazado en bloque el año pasado una tentativa de Monseñor Casaroli —el autor del "modus vivendi" tan criticado, con Hungría— para lograr un acuerdo similar con el gobierno yugoslavo. "Los que tenemos que soportar la persecución somos nosotros, no Uds." habrían dicho en síntesis esos obispos.

Y mientras la Iglesia Romana así lucha, por dentro, contra el modernismo redivivo y, por fuera, contra la sinuosa política envolvente del comunismo, los italianos siguen su vida ordinaria, ajenos a lo que no sean sus problemas "vitales", quizás reducibles a uno solo: manducar la mayor cantidad de veces pagando lo menos posible . . . Y los más idealistas, despotrican contra los negros; "i padroni" de Italia, según dicen, porque han inundado la TV y el cine italianos. □

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA

Se cumple este año el trigésimo aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, guía espiritual del Movimiento Nacional Español.

El Padre L. Castellani ha dicho recientemente que la Argentina necesita más que del sabio, "del hombre con la pasión del Bien, del Héroe. Pero un héroe solo, no solucionará el problema argentino, porque será acogotado por las resistencias internas y externas, de las que no es la menor el poder del Gran Dinero, poderoso caballero; la corrupción; los intereses creados; la falta de educación y la MALA educación. El héroe necesita de un equipo de hombres con la pasión y la voluntad del Bien, (es decir de héroes), y detrás de ellos necesita el respaldo de la opinión completa y dignamente informada, y no regularmente engañada, como ahora; en lo cual tienen responsabilidad enorme los órganos de información: diarios, revistas, etc.".

Estoy personalmente convencido que José Antonio es uno de los santos de nuestro siglo, salvo desde luego el parecer de la Santa Madre Iglesia. Digo santo en el sentido de hombre que ha vivido en los últimos años trascendentes de su vida con las virtudes cristianas vividas en grado heroico. Su pensamiento, más aún, su manera de SER, trasunta permanentemente la pasión del Bien propia del héroe cristiano, es decir del santo. Su muerte mártir lo confirma. Es uno de los elegidos signado en la frente por Cristo, el Cordero Divino.

De la esencia de la manera de ser y de pensar de José Antonio es espiritualizar la vida y combatir al capitalismo y al comunismo, ambos hijos de su madre la religión corrompida; así como combatir al liberalismo, padre y socio de aquéllos dos, desmontando los sistemas, las prácticas y las estructuras de estos ranas (o ranunes).

Ni derechas, ni izquierdas, ni centro; por ARRIBA rehaciendo la Patria, la Nación, y las Naciones, con un resurgimiento espiritual, una sabia reestructuración empresaria industrial, una reestructuración agraria y rural, una reestructuración crediticia y bancaria, una reestructuración social y una reestructuración política, empezando intransigentemente las cosas por el principio.

La manera de ser y de pensar de José Antonio está testimoniada con su sangre porque Dios así lo ha dispuesto, luego es una cosa seria.

Tres son los azotes de la humanidad actual: la religión corrompida en su doble aspecto de herejía e idolatría; el capitalismo que en esencia es ambición de beneficio injusto y de poder; y el comunismo que en esencia es insondable envidia y ambición de odio. Los tres están claramente perfilados en la profecía cristiana y los tres son los que pueden llevarnos a guerras y rumores de guerras, revoluciones, hambre, carestía, persecuciones y a la tiranía mundial del Anticristo, que ya está vencido y no hará sino anticipar el triunfo de Cristo y sus mártires entre los que está José Antonio.

Que Dios ilumine a los titulares de la riqueza (tierra, materias primas, máquinas, edificios, dinero), a los empresarios, técnicos y obreros, a los eclesiásticos, profesionales y militares argentinos, españoles, hispanoamericanos, y de todas las naciones, para que sea posible instaurar en nuestras patrias la justicia y la armonía en los rumbos que marcara José Antonio con la aplicación práctica, y de una vez por todas, de la Doctrina Social de Cristo. □

Hilario Lafuente
Ingeniero Industrial

Lo que desearía el pueblo de la Fe de los nuevos Obispos

1 — Que entren en contacto con la realidad, es decir, con nosotros. Algunos actuales Jerarcas no son Obispos de los fieles, mucho menos de los infieles (las ovejas preferidas del Buen Pastor) sino solamente de los Curas; a los cuales cambian de lugar, y con los cuales a veces están en guerrilla.

2 — Que no aparezcan a nuestros ojos como totalmente obsecuentes y sometidos a los gobiernos; a *cualquier* gobierno o desgobierno que no les toca la bolsa.

3 — Que no hagan homenajes ambiguos a los fetiches de la tribu. El Almirante Brown no fue un héroe religioso. Tocar las campanas y cantar Tedeum en el aniversario de su *muerte,* "por la alegría de la patria" significa o bien que Brown ha sido un santo o bien que la Iglesia se alegra de que haya muerto.

4 — Que en las Misas se lea el Santo Evangelio con una breve y clara explicación; y no esos portentos filosóficos o petrolíferos que nos endilgan.

5 — Que las Pastorales consistan en una consigna o dirección (lo propio del Pastor) con la razón de ella brevemente enunciada. Esa literatura humosa que nos sirven nos hace bostezar; es siempre lo mismo, no sacamos nada en limpio; y las cosas que logramos entender, ya las sabíamos.

6 — Que los Obispos sean doctores de la fe, y no meros administradores de bienes. Un doctor de la fe con un buen "micrófono" en la mano nos sería más útil que diez, veinte o treinta administradores mudos.

7 — Que se limpie el santuario: que se saquen sin tardar y enérgicamente las injusticias y porquerías que hay entre ustedes mismos, antes que salgan a la vergüenza pública.

8 — Que no se olviden de los pobres; que no se olviden de los herejes y destructores de la fe; que no se olviden del bien general del país.

9 — Que reduzcan si pueden sus pompas, monsergas y comodidades, al menos las más visibles.

10 — Que para todo esto, el pueblo de la fe tenga alguna especie de participación prudente en la selección de sus pastores.

Nómbrese a Dios. Estas 10 cosas las saben ustedes mejor que nosotros. Ahora que las saben y tienen poder para hacerlas, háganlas.

DISCURSO

Pronunciado por Nimio de Anquin el 23 de Noviembre de 1966 en la cena restorán Retiro

¡Compatriotas!

Distraeré unos momentos vuestra atención, satisfecha ya, sin duda, por las elocuentes palabras de quienes me precedieron en este acto expresivo de soberanía. Pero aprovecharé la circunstancia que se me brinda para reiterar y explicitar unos conceptos que expuse en un acto oficial posterior al 28 de junio, en Córdoba, en presencia de representantes de la Revolución Argentina —a la sazón en sus comienzos promisorios— y que hasta hoy no encontraron dónde ser publicados.

Mis palabras se refieren a la cultura, tan olvidada en los extensos discursos oficiales, en los que no sopla el espíritu para nada. Es curioso que se hable del ser nacional, de la restauración de las instituciones, de la salvación de la patria y de todos los tópicos de la retórica oficial y no se mencione ni por asomo la urgencia de restablecer el espíritu nacional, el orden virtuoso ético y dianoético, no complementariamente, no accidentalmente, sino primordial e inicialmente. El ser nacional es, en definitiva, el ser concreto del hombre argentino, al cual hay que formarlo desde la raíz, en la recia envergadura de la voluntad comunitaria de poder y de vencer y no en la dialéctica de la "clase discutidora".

Se ha dicho que ésta es la última oportunidad de salvación que se ofrece al país, y tal vez así sea. La situación catastrófica general hace pensar que estamos en el meridiano cero, o sea al borde del nihilismo, palabra temible porque corresponde al más inhóspito de todos los huéspedes. Mas si el nihilismo es real, en el orden institucional nuestro será posible la creación desde la nada, que es la única creación auténtica. Parece, en efecto, que la realidad argentina ha llegado a un punto muerto, y que no puede ser continuada. El estatuto decisionista de la Revolución Argentina es una decisión gordiana que ha interrumpido la continuidad de la tradición institucional del país, la cual ha sido reducida justamente a la nada, aunque por fuerzas anteriores y superiores a la revolución misma. Como con los principios no se juega (resuena en ellos la voz del Destino), decidida la muerte de la tradición política —y acaso más que política, de la nación— hay que ponerse a crear desde la nada, como conviene a un dios que tiene todo en sus manos y que debe fabricar un nuevo mundo. Porque lo muerto muerto está y no en broma. Pero la verdad es que nuestro demiurgo hasta ahora no ha realizado nada que pueda acreditar su misión divina o, si se quiere ser más personal, nada que revele en él una naturaleza carismática. No hay en nuestro gobierno actual una decisión vital, una inspiración existencial, esa especie de voluntad cósmica incontrastable que es el sello de la acción creadora. Por el contrario, parece empeñado en gobernar con lo que la revolución confirmó y declaró muerto, fenecido, concluido: no solamente con conceptos sin entidad, sino también con individuos espiritualmente extraños a este nuevo mundo, sombras de una realidad que ya no existe más y que no puede existir más.

No tengo por qué pensar mal de nadie; no tengo por qué atribuir malas intenciones a personas honradas. Pero yo me refiero ahora al orden de la conciencia histórica, cuya ausencia es fatal en un gobernante. La plena conciencia histórica es propia de los genios de la política, pero modestamente se la puede poseer también, pues hay buenos políticos que, sin ser genios, la poseen en grado suficiente. Mas sin conciencia histórica es imposible gobernar, es imposible dar un paso seguro. Precisamente, la conciencia histórica nos hace saber por quién doblan las campanas y nos revela que ha terminado absolutamente una edad del mundo y que muchos mitos de la edad anterior han caducado. Los principios liberales han caducado en su totalidad y con ellos la democracia. Hay otros mitos que también han caducado; por ejemplo, en el orden religioso, el del "pueblo elegido".

La caducidad del mito del "pueblo elegido" es el hecho más importante de la historia universal que comienza con este siglo, porque al desmitizarse y, por tanto, secularizarse el judaísmo, la tradición o *parádosis* cristiana se libera de una enorme y onerosa carga que llevó sobre sus espaldas casi por dos mil años; a la vez que el judaísmo, que ingresa ahora en el orden humano-terrestre (en la Eretz Israel), adquiere un "status" político a nivel de cualquier otro pueblo: el judío es tan sagrado como un paraguayo o un portugués. El antisemitismo, como actitud religiosa, ya no tiene sentido para el hombre cristiano actual.

Otra de las expresiones míticas derivadas de una yuxtaposición del cristianismo y lo temporal-político y que ha desaparecido del cuadro de valores practicables, es la "projimidad", vigente en la república cristiana del Sacrum Imperium dentro de un sistema inteligible analógicamente. La "projimidad", derivada de la parábola del buen samaritano, es de absoluto carácter teológico y solamente puede tener vigencia en un Estado teológico, como históricamente la tuvo en el Sacrum Imperium; pero transportada al orden político secular se trueca en un factor de poder, en un instrumento de dominio de los Estados omnívoros que degluten así a los Estados débiles. No puede haber projimidad con el poderoso en el orden temporal, pues es una ley inexorable que siempre el poderoso termina aniquilando al débil. En rigor, en el orden político no puede haber amistad sino sobre la base de la igualdad, que se traduce fugazmente en el equilibrio de poder, que siempre dura poco. Por ello, la conducta consecuente es la de amigo-enemigo, que precave a una nación de ingratas sorpresas y fomenta su conciencia de autodeterminación. "Bárbaro" no significa inculto o pagano, sino extraño. Este concepto del derecho antiguo, que desapareció bajo el imperio de la "projimidad", es de derecho natural y hay que restaurarlo, porque es un saludable elemento de individuación que concurre a impedir la absorción de los Estados débiles por los Estados poderosos.

La corrupción semántica del saludable concepto político de "bárbaro" se debe a su alianza naturalmente híbrida con la idea de "projimidad" que es de presada en la fórmula de Sarmiento "civilización y barbarie" cuya transcripción exacta es "projimidad y barbarie" y cuya carga destructora es atroz. porque equivale a declarar "bárbaro" al señor y dueño, y señor y dueño al "bárbaro", en este caso al extranjero civilizado, monstruosidad propia de este raro e incomprensible país, país de *"Umkippungen"* o de "patas arriba" para emplear una expresión marxista. De haber existido Sarmiento o Alberdi en la época de Tucídides, de Tácito, de Bodino, de Bossuet hubieran sido execrados o ejecutados vilmente. Los judíos los hubieran lapidado. En nuestro raro país son prototipos políticos y pedagógicos.

genealogía divina y no de derecho natural. Bárbaro es el extraño a la nación, el extranjero, el que no es de mi nación, el que no es mi hermano de sangre y de tierra, o sea, el que no es mi compatriota. Prójimo, de acuerdo a la idea cristiana, es "todo el mundo", pues para el buen samaritano no tiene ninguna importancia ni la raza ni la tierra, que son nada ante la realidad del amor divino que "borra todas las fronteras". En un Estado cristiano —o teológico o sobrenaturalizado— la idea de projimidad es inteligible y hasta cierto punto practicable; pero en un Estado político natural es absolutamente imposible que lo sea. Esta confusión tremenda es la ex-

Mientras no se rehaga el cristianismo de su crisis actual no tenemos por qué no practicar principios que son propios del orden natural, que en el pasado acaso tuvieron una versión inspirada en la teología, cuando el reino de Dios era arquetipo político y se hablaba unívocamente de *Rex* y *Sacerdos*. Pero las instituciones sobrenaturalizadas por la gran fuerza del cristianismo en la plenitud de su vigor, ahora se han resecularizado con ritmo acelerado, a medida que el cristianismo pierde vigencia en el espíritu humano. Porque lo sobrenatural solamente depende del hombre como potencia obediencial, muy poco o nada puede hacer éste para restablecer un orden debilitado o fenecido. Hay, pues, que adecuar la acción humana a sus posibilidades concretas temporales, y más que todo en el dominio político, cuyo dinamismo es incoercible. Tampoco la acción del ciudadano es misional, sino de cooperación en un orden mundano dado, al que se religa como a un todo al cual pertenece vitalmente. El retraimiento de lo sobrenatural implica la exigencia de un reajuste con el mundo, para evitar ser destruido en el regreso brutal de las cosas resecularizadas. Este es el

orden nuevo, acaso retornante, pero en todo caso históricamente real, en que se mueve el mundo al que nosotros pertenecemos y del cual no podemos evadirnos. Atenerse obstinadamente a ideas que ya no tienen ninguna vigencia efectiva, equivale a condenarse a la esclavitud y mediatización, como pasa con todos aquellos que se tapan los ojos y no quieren ver la realidad concreta y dura.

En el orden actual nada hay más sin sentido que la sujeción a los principios liberales. El liberalismo es una ideología contra-natura, y por ello nada ha costado su desintegración especulativa e histórica, aunque todavía sea invocado por sus defensores trasnochados. Y, sin embargo, este sistema de ideas que no existió en el pensamiento clásico, ni en el medieval, ni en el moderno en la época de las grandes síntesis políticas, es el que ha modelado el espíritu de nuestra nación. El diagnóstico de nuestra impotencia para llegar a ser una nación coherente y crear un Estado poderoso, se identifica con la presencia en nuestra sangre del virus liberal-democrático, actuante desde nuestros orígenes, pues ya está incoado en los doctores de Evora, los maestros de Altusio, que eran hispano-portugueses. Pero en estas tierras de América encontró el humus y el clima propicio para su arraigo y crecimiento. Correspondía su presencia en Europa a un momento de desintegración, y de allí su autenticidad epocal; pero ahora, cuando se vuelve acelerada y brutalmente a las grandes síntesis políticas y el cristianismo desfallece, no puede darse nada más anacrónico y menos creador que el liberalismo democrático.

No haré historia, porque no es mi tema de esta noche. Mi tema es la cultura política, o sea lo que conviene saber, más lo que conviene saber que lo que conviene hacer, que siempre viene después del saber. El jurista alemán Rudbruch decía: *"Am Anfana stand die Rechtsphilosophie, am Ende die Revolution"*, o sea: "en el comienzo está la filosofía del derecho (o sea el saber), al final la revolución (o sea el hacer). Aquí pretendemos hacer una revolución argentina, sin el saber de la cultura histórica y sin la vivencia de la realidad del circunmundo. Como diría el P. Castellani, pretendemos "... ir contra el viento". Así nos salen las cosas también "para el lado de los tomates".

El problema primordial nuestro no es el del comunismo, ni el del antisemitismo, sino el de la autoafirmación, el de la adquisición de una personalidad. ¿Cómo podremos tomar una posición internacional si carecemos de personalidad, de autoconciencia? El problema fundamental para nosotros, ciudadanos de un país emergente, es el formarnos con una vigorosa autoconciencia, o sea un problema de cultura, en cuanto cultura implica, como dije otra vez, "la consecusión de la *areté* o *aristeía*, la perfección total del hombre considerado universalmente". Esta perfección es platónica y, cuando se logra, da como resultado el ciudadano ideal, con una profunda autoconciencia que incluye la conciencia de sí y la conciencia del todo cuya versión política es la *polis*. Y todo lo que tienda a disociar esta unidad vital y ontológica, es mortal y debe ser combatido sin cuartel: la suma de la enemistad es para nosotros el liberalismo democrático; así como la única posibilidad de salvación, en este momento de nihilismo, es el nacionalismo integral. Dudo que haya otra salida y por eso me arriesgo a proclamar que el nacionalismo es salvífico, y por eso repito ahora lo que dije en 1931, al iniciar mi carrera docente: "Argentina para los argentinos".

A pesar de lo que nosotros los nacionalistas hemos hecho, la formación del hombre argentino apenas está iniciada, pero en este respecto lo único realizado de un modo racional —creador— es nacionalista. El nacionalismo es el vitalismo político, es la connotación genesíaca de la personalidad política, lo intrínseco a cualquier ser que se autopone y se afirma ontológicamente existente con decisión irreversible. Fuera del nacionalismo no existe políticamente la categoría integral y dinámica del YO, es la única doctrina que permite poner con fuerza posesiva la mano sobre el corazón. Sin nacionalismo no hay nación, no por derivación etimológica sino ontológica y vital. El nacionalismo logrado es la expresión de una gran nación. Las grandes culturas son frutos de la vitalidad nacionalista y por eso toda gran cultura es patrimonio de los pueblos imperiales, que tienen en el *epos* su expresión de la voluntad de poder, y en su lírica la dicción de su alma ociosa en la contemplación, y en su teatro la exhibición de sus pasiones dominadas por la voz del Destino, y en su historia la narración de sus mitos y sus glorias, nunca gratuitas y amasadas siempre con la sangre y con la tierra. Un ejemplo

definitivo lo ofrece el gran Claudel, cuya obra poética, incluido su teatro, —a pesar de las veleidades democrátistas del inmenso aeda— se inspira fatalmente en la tradición de Francia medieval, cuando corrían por las venas de esta nación los genes imperiales. Sólo lo grande produce lo grande. ¡Felices los pueblos que tuvieron grandeza y que dejaron en el decurso de su historia las huellas de las garras del león!

Nosotros, en nuestra tradición tuvimos un sólo individuo histórico capaz de una gesta épica: el general D. José de San Martín, que sintió en su alma la nostalgia de la grandeza, bajo cuya inspiración consumó la empresa de los Andes. Pero nunca fue feliz, acaso porque entrevió el destino inmediato de su patria, al borde de una dolorosa anarquía. La empresa colosal sanmartiniana debió traducirse en una vigorización equivalente del espíritu nacional y en un período de esplendor de la cultura patria, pero los ecos de los clarines de Chacabuco, Maipo y Ayacucho no encontraron el oído homérico que los registrase ni la voluntad que se deificase para crear la "grandeza" histórica de nuestra nación. La gesta de los Andes parecía, por sus efectos, desproporcionada al alma argentina. Esta triste comprobación de un hecho que pudo llegar hasta la indiferencia no toca a la clase popular, que es siempre dirigida, sino a las "élites" que se arrogaban la posesión de la cultura. En esta esfera gravitaban por entonces influencias iluministas, que degradaban la varonía del alma nacional. El iluminismo era la versión literaria de un principio que en el orden político informaba al liberalismo, o sea el culto de la libertad como un fin en sí misma y sin intencionalidad al orden comunitario. Era la exaltación del individualismo y el imperio de los instintos sobre la inteligencia. La corriente iluminista-liberal estuvo presente en la época de Rosas (Vélez Sársfield, García, Reyes). El gran hombre no pudo advertirla, y esta insensibilidad para detectar a su mayor enemigo es un aspecto débil del rosismo. La convivencia con el liberalismo iluminista afectó a la base cultural del rosismo, a la base cultural, digo, pero no a su base histórica. Después de San Martín es Rosas la mayor expresión en nuestra historia de la voluntad de poder: su gobierno es un ejemplo aleccionador de decisión, *Entscheidung* schmittiana. Solamente bajo un gobernante de este tipo fue posible un hecho épico como la Vuelta de Obligado, especie de Termópilas argentinas en que se jugó la suerte de la nación frente al bárbaro. Pero en Caseros se perdió todo y después el demo-liberalismo se expandió por toda la república. El liberalismo, que en su forma política absorbió de hecho al iluminismo, ha modelado la cultura argentina hasta hoy y es el único responsable de la parálisis del espíritu nacional: es una doctrina contra-natura que no fue practicada por ningún Estado creador y que sólo sirve para disolver en el individualismo de la voluntad a la persona humana, nacida para la comunidad y el orden. El liberalismo democratista es disociante y anárquico por naturaleza.

La declaración de la revolución argentina del 28 de junio señaló para nosotros una esperanza: la restauración del principio de autoridad y la vigencia de un estatuto decisionista frente a una constitución caduca, enchió nuestra alma argentina de ideales sanmartinianos y heroicos. Mas, instruidos ya por la experiencia, reservamos prudentemente nuestro juicio, recordando que si bien las ideas rigen a los hechos, son ellas productos del espíritu del hombre. Quien no sea dueño de una idea, no la realizará jamás. La fidelidad a las propias convicciones es una cuestión de honor, es la prueba definitoria de la calidad de una persona:

Si fractus illabatur orbis
Impavidum ferient ruinae.

(El varón justo aunque se desplomen los cielos, aguantará impávido sus ruinas.)

Sin pretender ninguna ejemplaridad, aspiramos a haber colaborado a la cultura de nuestra patria en una línea de continuidad y honor. En cuanto cultos, hemos trabajado por la perfección del hombre, o sea por la consecución de la *"areté"* o *"virtus"* tal cual traducía ajustadamente Macchiavelo. La *"areté"* en su puridad originaria era una calidad ligada a la fortaleza del ánimo, no tanto referido a sí mismo cuanto en su relación a la comunidad, a la cual el ciudadano servía hasta la muerte. En la primitiva comunidad griega, que para nosotros es paradigmática, la *"areté"* era la fortaleza del guerrero que frente al enemigo nunca vuelve la espalda:

> "Con las piernas abiertas, los pies firmemente asentados en el suelo, embrazado el escudo, mordiendo el la-

bio con los dientes y esgrimiendo en la diestra la lanza mortal."

El gran Tirteo, de quien tomo esta perícopa, ofrece para mí la versión más auténtica de lo que es la *"virtus"* para los pueblos que, como el nuestro, emergen recién a la vida, pero ganosos de ser y con espíritu macho. Una cultura que en nuestra tierra promueva una formación virtuosa, dada la situación histórica del medio, no puede hacerlo sin fomentar aquel sentido presocrático de la *"areté"*, con todas sus implicancias salvíficas del honor nacional, de la grandeza de la patria, de su gloria, de su poder, del orgullo de pertenecer a una polis soberana amasada con la sangre y con la tierra.

Evoco en este momento la figura inconmensurable de Leopoldo Lugones quien, a nosotros los orgullosos provincianos nacidos y crecidos en áspero suelo, nos ha dejado en *"La guerra gaucha"* —que en propiedad debería llamarse "guerra criolla"— el modelo homérico de nuestro destino. La "Guerra gaucha" o "criolla", digo, y no el *"Martín Fierro"*, que no es épico sino romancesco, —romance del "ave solitaria"— sin sentido social y exaltadamente individualista. En cambio el criollo, el campesino o montañés de tierra adentro, es hombre de hogar, religioso, con familia organizada, y que lucha no por sí sino por su patria, como los de la Vuelta de Obligado; inserto en una polis por la cual conscientemente combate y rinde su vida. Personalmente, me inclino a ver en el Martín Fierro un mito individualista, creado por el liberalismo iluminista. Si no es así, mejor, pero en todo caso nuestro sentido épico nos mueve hacia una cultura introspectiva, entrañable y comunitaria que, informada por la "areté" espartana, inculque a las nuevas generaciones revitalizadas, el sentimiento fundamental de grandeza, poder y gloria de la Patria. □

Frases Célebres

por M. U.

—Antes permitiré salir DIEZ diarios peronistas que el diario *"Cabildo"*; cuyo solo nombre es contrario a la Democracia... *C. A. ERRO.*

—La solución de todos los problemas económicos argentinos es sumamente simple... PREBISCH. (Entrevista con Samet, de "Propósitos").

—Borges es un ingrato... P. JULIO MEINVIELLE. Pbro.

—La arrojada y muy gloriosa espada de los marinos ha sido movida por la pluma de los escritores libertarios, princ... blablabla (final inaudible) — EDUARDO MALLEA; *"Los Escritores y la Libertad", conf.* 12-XII-55.

—Su condición de marino GRAVITA en el desconocimiento de todos los problemas argentinos. ALEJANDRO OLMOS, Carta abierta al Contraalmirante Rojas, 1º-XII-55: impreso en *"Palabra Argentina"*.

—El único masón que hay en la Argentina es Coppello. Tte. Cnel. Améndola.

—"Say it to the Marines"... Sir ARCHIBALD STEWARD-BOYNES F.O.B.E.

—El P. Castellani es muy bueno; pero si dijera misa en Buenos Aires, haría UN DAÑO HORRIBLE a todo el país... P. TELESFORO SOSA, Ejercicios Espirituales al Clero Diocesano, San Miguel, Bs. As. 7-XII-55.

—¡Cuidado con enjuiciar al país por enjuiciar a un Presidente del país! RAMON DOLL.

—¿Quién investigará a los investigadores? JOSE MARIA ROSA.

—La Libertad tiene sus límites. Si la Libertad no *tendría* sus límites, no sería Libertad. Así lo enseñó el gran Husserl... Dr. FRANCISCO ROMERO, *"Los filósofos y la Libertad"*, conferencia.

—Todo lo demás... sigue bien. LEONIDAS BARLETTA, en *"Propósitos"*, 15-XII-55.

—Lonardi y los dos Achávales por un pelo no trajeron a este país a Bussolini...; quiero decir, a Mussolini... Min. BUSSO.

—El almuerzo de un día me cuesta $ 47: gano $ 594 por mes; filosofe Ud. con esto... PEDRO VANINI, profesor de Filosofía.

—La trofología del país no es telúrica; es simplemente esporádica... CAPITAN DE NAVIO GANDHI, alias, Próspero Fernández Albariños, Comisario Investigador.

—¡La arenga! ¡Oh, la arenga! La arenga la inventaron los militares —Homero entre ellos— y yo soy un perseguido de la Dictadura. Prof. Marco VICTORIA J., por Radio del Estado, 18-X-55.

—¿Qué sentido puede tener pedir la derogación de la ley del Divorcio después de la Revolución de la Libertad? MERCEDES SCHILIEPPIN DE TAMARES DE BERGMANN DE SOTO, *"Las Mujeres y la Libertad,* conferencia, 16-XII-55.

—Si imitamos a Perón en lo que hizo mal ¿por qué no hemos de destruir lo que hizo bien? JUNTA CONSULTIVA.

—"Sacando el incendio de las Iglesias... PERON... ERA MEJOR. Anónimo porteño, contemporáneo, escrito con tiza en muchas tapias del barrio Sur, no menos que de Avellaneda, Gerli, Liniers, etc...

Garantizamos y garantimos la autenticidad de todas estas frases célebres, que cuando no hemos oído con nuestros oídos, hemos visto estampadas con nuestros propios ojos. Pero no hemos podido estamparlas hasta hoy, corridos hace 10 *años por el Capitán Gandhi.*

La Nueva Didaje
Breve Exposición de la Doctrina Católica

1 El problema fundamental para conocer la religión aunque parezca extraño, no es *si hay Dios,* sino qué es Dios, dado que la mayoría tiene una idea equivocada acerca de lo que es Dios. El común de las gentes, incluso los católicos poco instruidos desconocen el concepto preciso de Dios, según la doctrina católica y sin embargo es de primordial importancia el tener una idea EXACTA de lo que se entiende por Dios.

2 Para el catolicismo como para la filosofía, existe una noción fundamental: la de la *causa primera.* Dicha causa primera de todo lo que existe es el ser que tiene existencia plena y que existe irremisiblemente; se dice irremisiblemente, puesto que todos los demás seres, aparecen, existen y desaparecen, pero nada tienen que los haga necesariamente eternos y que haga irremisible su existir; pero hay un ser que tiene necesariamente que existir, un ser que sea la Existencia misma.

3 Ese Ser Necesario es la *Causa Primera* de todos los demás seres. puesto que El existe necesariamente y los demás seres existen, pero podrían no existir.

4 Dicha causa primera no es la materia; hay muchas pruebas en filosofía para abonar esto. Ver tesis 6.

5 Dicha Causa Primera es Inteligencia Suprema. Es el Pensamiento que existe por sí, y no ha sido creado. Cuando hablamos de "pensamiento que existe por sí", no damos a esta palabra un sentido idéntico a cuando hablamos de nuestro pensamiento, sino que es una imagen para darnos una idea de cómo puede ser el Ser Necesario distinto de la materia.

6 Dicha Causa Primera ha creado a los demás seres y los rige por sus leyes. El hombre es creatura suya; la Causa Primera es infinitamente superior al hombre, por cuanto lo inferior, jamás engendra lo superior sino a la inversa.

7 El hombre tiende hacia esa Causa Primera que se le presenta como la suprema felicidad, puesto que lo completa y llena todas sus ansias de perfección. Esa ansia del hombre hacia la Causa Primera se llama Amor.

8 El hombre da diversas denominaciones, según su lengua, a esa Causa Primera: Deus, Gott, etc. y los que la identifican con la materia no tienen sino la imagen de un Dios inferior pero que de hecho es un Dios. Por eso no hay ateos.

9 En el ser humano se nota un desequilibrio interior. Un tender a faltar contra la esencia de las cosas; por ejemplo mentir (atentar contra la esencia de la palabra, ya que ésta consiste en manifestar las cosas con verdad). Esa falta se llama "pecado" y se aplica a una serie de actos humanos.

10 Para comprender estas verdades debemos establecer qué es la "verdad". Entendemos por verdad dos cosas:

a) la verdad del saber, o sea, la coincidencia de lo que se dice con lo que es.

b) la verdad del ser, o sea el conocimiento que el que crea tiene de lo creado. Dios lo ha creado todo y tiene un conocimiento cierto de todo lo creado, y por eso Dios es la verdad. De ahí que las revelaciones de Dios al hombre son necesariamente verdaderas.

11 Todo ser humano se siente acuciado por el deseo de completar un "algo" que el siente como ausente de sí, una sed de unión con algo, una apasionada búsqueda de un extraño ser amado. Persigue una escala de bienes: casa, familia, comodidades, bien de la patria, etc. . . pero de hecho aspira a un bien tan total que dé por garantido lo demás: un Bien

Supremo. Los católicos afirman que dicho Bien Supremo es la Causa Primera y lo demuestran racionalmente, pero en el ser humano hay tergiversaciones en esa escala de bienes y se toma como bien supremo otros que no lo son: la raza, la ciencia, la propia persona, etc. Eso es Idolatría.

12 Dicha idolatría, más esa inclinación a atentar contra la esencia de las cosas, producen lo que se llama el mal moral y el dolor en el mundo; se entrecruzan las malas acciones, no satisfaciendo los valores tomados como bien supremo (adoración de la raza, la clase, etc.) y se tiende a atentar contra quienes no se someten a la misma adoración. Aunque se quiera evitar dicho atentado, el entrecruzamiento de intereses lleva necesariamente a producir el mal. Por ejemplo: quienes estiman a la propia clase como bien supremo, necesariamente estiman lo que está fuera de ella como inferior y se ven obligados o bien a destruir las demás, porque lo que estiman como malo e inferior es una amenaza para su "bien supremo", o bien para imponerles el dominio de su clase. Esto lleva a pensar que: o el mal del mundo está en el hombre o es una causa ajena al hombre la que produce el mal.

13 La ciencia ha demostrado que ni los factores geográficos ni los étnicos alteran substancialmente el ser del hombre, y no son causa ni de su bien ni de su mal. Si el mal está dentro del hombre caben entonces tras posibilidades:

a) El hombre en sí es un ser maldito y condenado perpetuamente al mal.

b) Algunas de sus instituciones o circunstancias, inherentes a su naturaleza son las que provocan el tal mal. (La sociedad, el individualismo, las clases, etc.)

c) Hay seres condenados y seres que se salvan.

Los católicos estiman falsas todas esas soluciones y adoptan una solución que les ha sido dada en el curso de la historia.

14 En efecto, si bien los griegos (Platón, Aristóteles) llegaron a estas conclusiones mediante la filosofía, fue un pueblo —por ese entonces insignificante, pero extrañamente poderoso luego— el que llevó la doctrina a una mayor perfección, pero con instancias históricas. Dicho pueblo fue el hebreo. Los hebreos afirman a través de sus tradiciones y libros sagrados haber tenido contacto con la Causa Primera Inteligente, a través de ciertos hombres llamados profetas. Esos hombres dijeron haber recibido de Dios una información sobre la naturaleza de éste, que tiene tan sorprendente paralelo con la nación griega. Leemos en sus libros sagrados que Dios dijo de si mismo que era YAHVE, que quiere decir EL QUE ES o sea el que existe necesariamente. Este contacto con EL QUE ES dio por fruto la revelación por parte de éste a los profetas. Esta revelación aclara el origen y naturaleza de los hombres; el haberles sido dada un alma inmortal y racional; el destino de éste (que era tender hacia la Causa Primera como Bien Supremo); la existencia de un mundo de seres inteligentes inmateriales, o sea Intelectos libres, carentes de corporeidad pero dotados de voluntad, que también hacen una jerarquía entre los hombres y Dios. Fue revelado también que algunos de esos seres obran en sentido negativo de la atracción de Dios, inclinándose a cometer el mal. Esto último libera al hombre de la condena como culpable absoluto de su propio mal. Fue revelado que, en un momento dado, el hombre movido por ese mundo inmaterial negativo atentó contra lo dado por la Divinidad, y de ahí provino la trágica distorsión que siente en su ser y le inclina al mal aún sabiendo lo que es el bien. Los libros sagrados hebreos están inspirados por la Causa Primera Inteligente, aunque a menudo están escritos de manera alegórica y sea difícil su interpretación. Hoy en día, Ciencia y Fe concuerdan perfectamente sobre el problema del hombre en su origen.

15 Hasta aquí hay coincidencia entre judaísmo y cristianismo. El punto fundamental de este último es la personalidad de Jesucristo y la noción de Cuerpo Místico.

16 Los Profetas anunciaban la venida del Ungido Príncipe Libertador de los Judíos. Aunque éstos eran un pueblo extremadamente religioso apareció entre ellos un espíritu na-

cionalista derivado de la noción de Pueblo Elegido por Dios, noción que, según sus libros santos, había Dios revelado al padre de dicho pueblo ABRAHAM.

17 Aparecido Jesús de Nazareth, afirmó no sólo ser el Mesías (Ungido) sino nada menos que la Divinidad encarnada en Hombre, para elevar la naturaleza humana desde su trágico desorden, dándole un medio para elevarse hasta la naturaleza divina y alcanzar la tan deseada felicidad.

18 Su propio pueblo lo crucificó rechazándolo y consta en los Evangelios y en la Tradición su resurrección. Su tormento, muerte y resurrección, fueron como un tomar la Divinidad sobre sí mismo el dolor que el desorden de cada esencia, o sea el pecado, abate sobre la humanidad, redimiendo y purificando con su sacrificio al hombre, para que pueda éste elevarse hasta la divinidad.

19 Después de resucitar y permanecer un tiempo entre sus discípulos recibieron éstos sobre sí lo que llamaron el Espíritu Santo. Las Palabras del Mesías fueron una revelación más perfecta que la de los profetas puesto que no sólo indicaron una noción más perfecta de qué es Dios, sino también el medio que el hombre tiene para superar su caída. Los apóstoles y discípulos esparcieron su doctrina y sus descendientes espirituales, los primeros cristianos, indagaron más y más en la Revelación de Cristo difundiendo su palabra a pesar de atroces martirios y persecuciones.

20 Esta Revelación declara que en Dios UNO, hay sin embargo tres distinciones denominadas "personas" o subsistencias; es decir entes dotados de intelecto y voluntad, que no alteran su unidad y que son llamados por los católicos el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Agustín de Hipona, halló en el propio espíritu del hombre una bellísima analogía para dar una idea más clara de lo que es la Naturaleza Divina: Dios es el Ser Supremo y Necesario, es intelecto supremo y tiene una noción clara de sí mismo, se conoce, así como nosotros tenemos una noción clara de nuestra propia existencia y nos conocemos. A esa noción que Dios tiene de su propia existencia se le llama el Verbo. Esa unión entre el Ser que es con existencia necesaria y el Verbo interior de El mismo, genera una más estrecha unión, es decir, un Amor entre una y otra subsistencia. Jesús llamó a la primera subsistencia el Padre, a la segunda, o sea el Verbo, la llamó el Hijo y se identificó con ella, y a la tercera la llamó el Espíritu Santo.

21 Al descender el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, comprendieron éstos la verdadera naturaleza del Mesías y su misión. La naturaleza humana de los Apóstoles quedó sumergida en Cristo, por cuanto recibieron la acción de esa "subsistencia" divina, el Espíritu Santo; el Amor que poseía Cristo.

22 Por consiguiente, "todos se volvieron Cristo", y el hombre puede elegir el salvarse, sumergiéndose en Cristo, o bien rechazar la salvación con plena libertad, pues la Revelación indicó que, por más que la naturaleza influya en el hombre, éste es libre y no un mecanismo más. La ciencia misma se ve obligada a admitir la libertad o el libre albedrío.

23 Mediante un poder especial dado por Dios, ellos y sus sucesores fueron confiriendo el carácter de "ser Cristo" a los demás hombres que aceptaron voluntaria y libremente su doctrina, eligiendo y rechazando la salvación pues el hombre no es un mecanismo más de la naturaleza, dado que fue creado a imagen y semejanza de Dios (o sea inteligente y libre y que ansía el bien).

24 Estos descendientes de los apóstoles poseen los "signos mediante los cuales el hombre se transforma en Cristo". Su exterminio priva a los hombres del medio de salvación, aunque Cristo ha dicho que la Asamblea (Ecclesia) no puede perecer.

25 La Asamblea Universal, fue indagando desde entonces en la Revelación, tanto escrita (las Sagradas Escrituras) como oral (la tradición y las visiones) deduciendo las verdades implícitas en ella. De ahí que la enseñanza es imprescindible al ser humano para hacerle discernir cuál es su destino, aclarando la acción de la Gracia.

26 El grupo de files constituye el Cuerpo pluralizado de Cristo en la tierra y su naturaleza alcanza hasta lo divino, dado que el Ser subsistente en

Sí mismo (el Padre) es Dios, su Verbo (el Hijo), es Dios, su omnipotencia amorosa (el Espíritu Santo) es Dios y el Cristo es la unión de la naturaleza divina con la naturaleza humana. Por consiguiente la Asamblea Universal de Fieles (Católica) participa de la unión de las dos naturalezas porque es el Cuerpo Misterioso (Místico) de Cristo y quien pertenezca a ella verá su rango elevado hasta lo divino, pudiendo, mediante la oración, obrar espiritualmente sobre otro, facilitando su salvación.

27 El hombre, así elevado de su naturaleza, deja de ser negro o blanco, rico o pobre, fuerte o débil, esas no son sino meras exterioridades, pues él es ya Cristo. Es Cristo obrero, Cristo patrono, Cristo indígena o civilizado. Su alegría y su padecer son los de Cristo, con lo que el anhelo de alcanzar el supremo bien está casi obtenido. Sólo con la muerte puede, desprendiéndose de la materia, llegar a la plena comprensión del Amado, sin dejar de ser el hombre un ser personal, sin dejar de existir.

28 El conjunto de Cristianos Católicos es la carne de Cristo en la tierra. Quien la persigue y crucifica a El persigue y crucifica. Pero el cristiano está sujeto a dos necesidades, el ser y el hacer de Cristo. El ser Cristo significa no perder jamás el contacto con Cristo a través de los medios que la "Eclesia" prescribe, aún a costa de sacrificios y persecuciones (que padecen todos los hombres, pero que no cuentan para su salvación, a menos que se vuelvan Cristo). Así como el que recibe el "signo" se transforma en un Cristo y desde ese momento pasará las etapas de la vida y pasión de Cristo para su mérito, el que no es Cristo, obrará necesariamente contra El, pues su finalidad elegida contradice la de Cristo y tentado, personifica a los crucificadores de Cristo, será fariseo o crucificador, pero también estará expuesto al mal del hombre y tenderá a extenderlo.

29 Si el hombre se separara voluntariamente del Cuerpo Místico y prefiriere el mal, esto le impediría obtener la Visión plena y gozar de la Causa Primera. Alcanzaría entonces la insatisfacción perpetua de su ansiedad de infinito, acompañado de penurias positivas en la medida de su mal obrar.

30 El "hacer" lo de Cristo, implica el obrar su misión: redimir. Debe el cristiano redimir perpetuamente con el amor. Debe redimir a sus semejantes y a sí mismo, con la "locura" de la prędicación (San Pablo); obrando en la virtud para no dejar de ser Cristo y perder su naturaleza divinizada. Debe amar irremisiblemente a los demás fieles pues estos participan de la misión de Cristo. Rechazarlos sería tan absurdo como el médico que rechaza a sus enfermos que son la razón de que haya médicos. Los que hay que convertir nos dan la feliz ocasión de "hacer lo de Cristo".

31 La moral del cristiano por consiguiente es moral de enamorado: no faltarle al Amado; no una moral de puritanismo seco, por la moral en sí.

32 En la medida en que los hombres se vayan transformando en Cristo, cederá el mal y la perdición de todos. Pero Cristo ha dicho que su Iglesia triunfará al fin y quienes le hayan seguido tendrán la dicha de alcanzar al Amado, para la eternidad.

33 Así como en la tierra se intercede por otro, dado que Cristo habita en nuestros cuerpos, las almas de los que ya murieron perteneciendo al Cuerpo Mismo, pueden interceder ante Dios por los que viven. Sobre todas las llamadas Santas o sea, las que en vida tuvieron un contacto más directo con El o murieron por El. En especial la Mujer Virgen en donde se realizó la Encarnación directa cumple lo antedicho en grado sumo.

Ariel Peters



Ernesto Murillo

"El arte y la moral" es un tema filosófico —de antes.

El problema filosófico tiene dos posiciones extremas: 1ª) el Arte es independiente de la Moral —que es lo que llaman *"El arte por el arte"; 2ª*) el Arte debe estar al servicio de la Moral —o de otra cosa, por ejemplo, del Estado o la Revolución Proletaria... "Poesía... es hermosa cobertura de cosas UTILES" —dijo el Marqués de Santillana.

Las dos posiciones tienen algo de verdad; mas simplemente hablando las dos son falsas.

El tema me parece ya no es vigente. Estuvo vigente el siglo pasado, cuando Teófilo Gautier profirió su grito romántico: *"L'art pour l'art"* y fue contradicho por los dos máximos poetas franceses, Verlaine y Baudelaire; y estuvo vigente la última vez en 1922-23 en una ruidosa polémica pública entre Maurice Barrés, Anatole France y Jules Lemaitre a una mano, y a la otra el abate Vincent, Gaetán Berthoville, Jacques Maritain, y otros. Esa polémica ruidosa —es decir, francesa— nos dejó una pequeña obra maestra, ART ET SCHOLASTIQUE, de Maritain.

Esa polémica no está ya vigente; uno, porque la solución TEORICA ya ha sido formulada definitivamente en ese librito de Maritain, y otros muchos que siguieron, como el del dominico Alain Couturier, ARTE Y CATOLICISMO. Dos, porque el arte moderno ha dejado atrás el problema, yéndose a los extremos, la depravación o la religiosidad. Quiero decir que hoy algunos artistas no solamente deben prescindir de la Moral, más que deben ir contra la Moral: "es con los buenos sentimientos con que se hace la mala literatura" —y "no puede haber una gran obra de arte en que no haya colaborado el diablo"— dice André Gide; y en las suyas, sapristí, puede ser. Otras veces esta depravación se manifiesta en ir no ya contra la Moral, mas contra la razón misma: en esas extravagancias, chillidos y demencias de la que llaman "Arte moder-

na"; en que el Arte ya no va contra la Moral sino contra el Arte mismo, volviéndose un Antiarte. Conocen eso Uds. probablemente mejor que yo.

Menos mal cuando ese desvarío se limita al "arte no figurativo" y hace rayitas, puntos, círculos y coloretes que pueden ser agradables; pero no pasan de ser simple "arte decorativo", como los "arabescos" de los árabes; a los cuales les está prohibido por Mahoma lo "figurativo)": la reproducción de la figura humana o animal —lo mismo que a los judíos. El "pintor" Maldonado es el capo de todos estos mahometanos.

Depravación. Otras veces no es inofensiva como ésta, cuando se afana en reproducir la fealdad, la repugnancia y el horror; o sea la desesperación y el reniego de la naturaleza y la Creación, lo cual es blasfemar de Dios Padre. Ya no se trata de los desnudos que daban cuidado a Monseñor Franchesqui y contra los cuales se desencadena nuestro Lugones: una figura de mujer con tres ojos, los pechos en forma cúbica y un pie que le sale del ombligo (cuadro de Picasso) no es para hacer pecar a San Antonio. Aunque quizás es peor. Y en todo caso, no es arte.

A otra mano existen muchos artistas, la mayoría de los grandes artistas actuales, que son netamente religiosos, y que verifican la definición de Lugones: "la Belleza es la manifestación de Dios en la armonía de lo creado; y expresar esa armonía es la obra de arte; y es una obra de caridad". Al decir "grandes artistas que son netamente religiosos", obviamente no quiere decir "piadosos, devotos o místicos". Algunos sí, como Paul Claudel, Chesterton, Gertrudis Le Fort, Selma Lagerloff. . . han puesto su don artístico directamente al servicio de la religión.

Entre éstos la historia contará (esperamos) a Ernesto Murillo.

Ernesto Murillo es un pintor que da grandes esperanzas; su tocayo Don Bartolomé no lo repudiaría. También *already* "realizaciones", sí Señor; pero pongo "esperanzas" porque es joven mucho. También se hizo la mano en el siniestro "arte moderno", pero se "convirtió"; y ese hacerse la mano no le ha sido inútil. Bien hecha está, y cada día más.

Lo vi trabajar en un gran cuadro de San Francisco, a la izquierda un grupo de Cruzados, a la derecha un grupo de monjes, en el fondo el mar, delante la arena: digno de una iglesia. La unificación de manchas (o como se llame) de Velázquez y Degas, que "armoniza" los cuadros está aquí lograda con sencillez: las cotas de malla y los escudos de los caballeros (azul plomo), los sayales y la tierra ocre, el mar celeste violeta, el cielo casi igual.

Murillo aboceta y aboceta, prueba y prueba, borra y borra, irritable conciencia y honradez. Para hacer una acuarela con la cara de un conocido perdulario destos reinos hizo cinco bocetos al carbón con largas poses, que después sintetizó en un hermoso retrato.

Tiene varios retratos muy finos: "Carlota". un rostro de sorprendente calidad espiritual y una gran expresión lograda con medios simples —que no se ven. El cabello y las manos (lo más difícil) los resuelve siempre no sólo justa más sorprendentemente. Es gran dibujante; es infalible en el trazo: no yerra una línea.

Domina el retrato, el paisaje, la figura; el grupo, el movimiento, la gran composición y la minucia: es completo. Tiene la inestimable gracia de la economía, de la sobriedad, el "ne quid nimis". Lo bonitillo, lo halagüeño y menos lo sensual y declamatorio (Rubens) no son cuerda suya. Domina en su estilo lo sólido, lo recio y lo enérgico —que no excluyen la gracia. Tiene estilo. ¿Varios estilos? "Acabe por elegir uno de sus estilos para que la gente lo conozca" —le dijo un quidam. Quería decir una "manera", ese tal no sabía lo que es "estilo" y lo que es manera. La manera es el cadáver del estilo, algo así como la "materia" de Bergson, que decía el filósofo era "el espíritu enfriado".

Murillo ha visto que el arte actual debe ser simbólico; ¿y qué gran arte no lo es? "Del desierto de la ciudad al vergel de la contemplación" (uno de sus primeros cuadros); su último cuadro (aún en estudios) "Las Tentaciones"; "Una naranja es una joya", "Las abras del Río Negro", paisaje purísimo que podría titularse "Castidad", "La peste", estampa de un irradie hipnótico —y así otros.

Córdoba "Uturburu" (como dice el locutor) le denigraría los cuadros; Torcuato Di Tella se los rechazaría; Don Bartolomé Murillo, como está dicho, le diría modestamente: "Muchacho, vas a ser más grande que yo"; o le haría este descomunal elogio que yo le he escrito, sin más que decir la verdad. □

Leonardo Castellani

Fábulas Capitales

SOBERBIA

Del libro de *"Las Transformaciones"* de Ovidio Nasón se han perdido varios fragmentos. El relato que sigue pertenece a uno de ellos; aunque la mala prosa del Leoncillo no tiene nada que ver con los broncíneos exámetros del poeta latino.

Hubo dos nobles gemelos, que fueron hijos de un favorito del Rey Teseo; el cual cayó en disfavor del Monarca, salvó la cabeza por milagro y se fue a refugiar escondido en una selva, donde crecieron sus hijos, que salieron selváticos; mas él los instruyó como pudo en la doctrina de los héroes. Por lo menos hablaban la lengua de los héroes, siendo de linaje de Herakles Alménide.

Uno dellos llamado Oseocrates se juntó a una gavilla de bandidos, llegó a ser caudillo dellos, dominó la región por la fuerza de las armas, derribó al Rey y se apoderó del Reino, vengando a su padre: pues Hércules entonces ya había sido llevado al firmamento. El otro, llamado Cardiocrates, después de haber formado en la gavilla de su hermano, hizo una peregrinación al Templo de Apolo en la Eubea, obtuvo un oráculo del dios, y volvió a su selva natal y a la cueva de su padre, donde vivió ignorado.

El Rey Osteocrates exterminó a todos los partidarios del Viejo Rey, conquistó el Tmolos, el Helicón y la Othrys en tres expediciones fulminantes, y disolvió el Senado y el Cuerpo Sufragal Ciudadano. Después escribió una nueva Constitución y un libro de astronomía sobre el carro de Apolo y el de la Luna, que los sabios opinaron era pamema; por la cual decapitó a tres dellos y el resto huyó a las Islas; reformó la religión antigua y creó una religión nueva; cambió los días de las fiestas y erigió un templo a Pluto. Como el Sumo Pontífice de Zeus le reprendiera esas hechurías, le dio muerte por su mano, y se nombró Pontífice Supremo. Hizo obligatorios su nueva religión y su libro de los Meteoros, proscribiendo a Homero y a Hesíodo. Quiso cambiar la lengua, sin resultados; y al fin, ayudado por una falange de poetas, rapsodas y oradores, pagos, se hizo proclamar dios. Entretanto sus soldados extendían progresivamente su dominio a toda Grecia —bajo la protección de Roma.

Hizo traer a su capital al hermano mellizo, que había dicho que el Rey estaba maldito de Zeus y moriría por golpe del rayo. Un mes estuvo Cardiocrates preso y dos veces llevado al tajo para ser degollado; suspendiéndose la ejecución cuando el verdugo alzaba el hacha. Al fin lo llamó el Rey a su presencia.

Los dos se miraron sin hablarse largo rato. Al fin, dijo el Monarca: "¿No me temes? —No mucho. —¿De modo que querías derrocarme? —No. —¿O que Zeus me matara? —Tampoco: que me matara a mí. —¿Y tú quién eres? —Soy el último de todos los hombres" —dijo el eremita.

El Rey consideró un momento: "Ya lo veo —dijo. —No lo ves. —¿Crees tú ser peor que yo? —Sí. —¿Crees tú ser peor que todos los que mandé ejecutar por sus crímenes? —Mucho peor; muchos dellos eran justos y ninguno dellos criminal. —¿Crees tú ser peor que Myrra, a quien mandé descuartizar entre cuatro potros por su concúbito incestuoso con su padre Cínyro? —Creo que soy peor que Myrra. —Eso es demencia. —No, es temor de los dioses. —¿Temes tú a esas ridículas estatuas pintadas? —Yo no temo eso. —Yo tampoco temo a los dioses. —Eso crees. —Yo no me siento peor que nadie sino mejor que todos. —Eso crees. —Yo soy el primero de todos los hombres. —Eso crees; y te engañas.

"—Te mando que te expliques. —Yo no acepto tu mando. —Te ruego, yo que soy dios, que te expliques. —Todo hombre siente que es hombre; y por tanto se siente indeciblemente pequeño. —Yo he dominado ese sentimiento. —Lo has dominado en falso; y por eso resucita como un aguijón en tu alma; y es la razón última de todos tus hechos. El es quien te aguija en tu carrera desatentada de superioridades. Huyes de él como del tábano un corcel enloquecido. Quieres ser cada vez más alto porque te atormenta el sentirte bajo.

En el fondo te sientes más bajo que yo. —Me han dicho que vives en la Cueva y comes yerbas crudas. —Así es; y doy gracias a los dioses. —He aquí un animal lleno de Sabiduría —dijo después de una pausa sarcásticamente el Rey. —Todo hombre no puede dejar de sentirse hombre, palabra que viene de "oumos", tierra; y eso no sienten los animales. Ese sentimiento puede reprimirse rectamente y también en falso; cuando se reprime en falso, eso es lo que resulta, lo que tú tienes. —¿Qué tengo? —*Ybris* se llama: soberbia; que es odiosa a los dioses, porque es tratar el hombre de hacerse dios.

El Rey se turbó grandemente y la ira le enverdeció el semblante. "Si eso que dices fuera verdad —dijo— yo pediría al rayo de Zeus que me fulminara; porque de los dos últimos retoños de la sangre de Hércules, el uno es el último de los hombres, y yo, que soy el primero, odio a todos los hombres y a mí el primero. Y así, ya que temes a los dioses, y yo estoy mal con Zeus, implora del cielo que caiga el rayo . . . y veremos. —No me lo pidas, porque a mí el cielo me oye. —A la obra pues, si eres hombre.

El eremita Cardiocrates levantó los ojos y las manos al cielo, que estaba enteramente azul sereno, y se derrumbó el palacio. Mas lo increíble es que el eremita quedó muerto y el tirano salió ileso y por sus propios medios de las ruinas. Reinó aún cuatro años, hasta que finó en un convite por el puñal de Aristogitón. Por lo cual los dioses, por respeto a la hebra que hubo en ellos de la sangre de Hércules, transformaron al uno en higuera, que tiene la madera blanda, y al otro en espinacorona, que tiene la madera dura.

Esto contó el Leoncillo a su madre, y la Leona dijo: —"Mala religión me parece esa. —No es religión, es fábula; dijo el cachorro. —¿Y están los tiempos de ahora para fábulas? Religión es lo que se necesita. —Es para pasar el tiempo, señora, cuando uno no tiene qué hacer. —¿No les dije yo al salir el orden de todos los ejercicios y entretenimientos? —Bien, señora madre, todavía sobró tiempo; y los ejercicios son demasiado violentos. —Yo no sé adónde va esta juventud de ahora, y estoy segura que va a acabar mal —dijo la Leona. Mas el Leoncillo se rió, pues estaba seguro que su madre estaba segura que él iba a acabar bien. □

José María Ortoneda

Docencia y Actividades Anexas no Docentes

La docencia es una actividad específica cuyo ejercicio supone en quienes la practican formación humanística y vocación especial. En todos los órdenes del quehacer humano ocurre algo semejante. No se concibe un músico sin disposiciones naturales y sin ejercitación adecuada, conforme en todo, con el tipo de música que desea cultivar. Ocurre lo propio con la medicina, con las ciencias en general y con las artes tanto útiles como bellas.

Las universidades europeas exigen y han exigido siempre a los profesionales que aspiran dedicarse a la enseñanza la realización de estudios más amplios y profundos que los requeridos a los profesionales no docentes. Alcanzar el carácter *docente* implica la aprobación de difíciles exámenes y la posesión de calidades personales de excelencia poco comunes. La importancia y responsabilidades inherentes a la misión de enseñar, así lo requieren.

Verdad tan evidente parece olvidarse, indefectiblemente, entre nosotros, cuando de docencia se trata.

En nuestro país, existe la práctica viciosa de admitir como docente a cualquier profesional, y lo que es más grave todavía, a personas no profesionales cuyos estudios y vocación son totalmente desafines con la actividad específicamente docente. Es el caso de los peritos mercantiles, por ejemplo, que anualmente se incorporan a las escuelas de comercio con cargo de profesores, sin haber cumplido el mínimo de estudios y prácticas indispensables para el eficaz desempeño de la docencia secundaria.

Otro error es, convertir en profesorados especiales, actividades prácticas puramente técnicas o manuales cuyo aprendizaje implica un adiestramiento de carácter no docente, como ocurre con la mecanografía, taquigrafía, corte y confección y varias habilidades más.

Docencia propiamente dicha es la que se propone, sobre cualquier otro objetivo, la formación y maduración de la personalidad moral y espiritual de los niños y jóvenes de ambos sexos. Ese y no otro es su fin propio y específico. Maestros y profesores eso deben conseguir en primer término.

Los seres humanos no nacen hombres y mujeres maduros, nacen niños. Su plenitud y belleza tanto física como espiritual es la resultante armoniosa de la acción conjunta del tiempo, de la gracia y de la labor tesonera de maestros y profesores.

Verdaderos educadores son, solamente, aquellos hombres y mujeres que movidos por una vocación especial, se dedican a formar hombres fuertes, sabios, plenos. Para lograrlo, lo primero es implantar en el alma de los alumnos la semilla de todas las virtudes y la luz de

principios filosóficos, morales y científicos verdaderos y eternos. Educador, en el más exacto sentido del vocablo, es sólo aquél, hombre o mujer, que sensiblemente atraído por los tesoros de energía, amor y curiosidad que el alma humana encierra, se afana en pos de su conquista, primero para sí mismo, y luego para verlos resplandecer en el corazón de los demás.

Verdadero educador es el que vive con la mirada más allá de lo puramente corpóreo, puesta en el orden de lo espiritual que es el reino del pensamiento, del sentimiento y la voluntad. Esos nobles atributos invisibles para los ojos miopes y materialistas son los resortes imponderables de toda educación bien entendida. La sustancia espiritual, base y dominio real de la libertad, es y debe ser a la vez la meta y el punto de partida de cualquier educación digna de este nombre. Formar electrotécnicos o encuadernadores o peritos mercantiles, taquígrafos o dactilógrafos no es quehacer de educador; formar hombres, sí. Formar hombres libres, y formarlos en la libertad y para la libertad, es específica tarea educativa.

El olvido o la ignorancia simple y llana de cuestiones tan obvias y fundamentales ha determinado la completa desnaturalización de la carrera docente y explica la aparición y el auge de varias generaciones de jóvenes desorientados y espiritualmente infecundos. Carentes de la formación e información indispensables para el logro de su felicidad personal y el cumplimiento de su destino, marchan a la deriva desaprovechados y resentidos.

El Estatuto del Docente o Ley 14.473 ha terminado por dar el golpe de gracia a la carrera docente legalizando la adulteración sistemática de los principios filosóficos y científicos de los que recibió antes, sentido, esplendor y eficacia.

La lectura del *Art.* 1º de la mencionada ley nos da la razón al afirmar textualmente:

"Se considera docente, a los efectos de esta ley, a quien imparte, dirige, supervisa u orienta la educación general y la enseñanza sistematizada, así como a quien colabora directamente en esas funciones, con sujeción a normas pedagógicas y reglamentaciones del presente estatuto."

Para que se vea más fácil y claramente el enorme despropósito que encierra el *Art.* y el completo desconocimiento de la misión docente, que manifiestan sus autores, estimo que, lo mejor es proyectar los criterios básicos en que se apoya a otro orden de actividades. Imaginemos qué pasaría si el estatuto reglamentario de la profesión médica se abriera con una declaración parecida. En ella se diría más o menos lo siguiente:

Art. 1º — *"Se considera médico, a los efectos de esta ley, a quien cura, dirige, supervisa u orienta la curación general de enfermos y la cirugía sistematizada, así como a quien colabora, directamente en esas funciones, con sujeción a normas científicas y operatorias y las reglamentaciones de este estatuto."*

No se necesita mucha suspicacia para imaginar la airada protesta y el absoluto rechazo que tal declaración produciría entre los médicos conscientes y capacitados. Les parecería inconcebible una confusión y falsificación se adoptaran como básicos para reglamentar la profesión de ingeniero o arquitecto. ¿Qué ocurriría?

Realmente es asombrosa la aceptación simple y llana del enorme absurdo, y es todavía más notable que los actuales dirigentes ordenaran a los docentes la violación de sus más sagrados deberes para defender el estatuto.

¿Puede un educador responsable de vocación y carrera aceptar y ponerse en huelga para solicitar el capaz cumplimiento de un estatuto en que se desconoce su carácter y se falsifica y menoscaba su noble misión? ¡No parece posible! Y no lo será más a poco que se analice y explique públicamente el nefasto estatuto en torno al cual se levantó una barrera de silencio para impedir su estudio.

En clima de serenidad, libertad y mesura, ante la opinión pública alertada, debe ser hecho el estudio y análisis de su contenido. Son los docentes, los auténticos docentes, y no los políticos, los que deben opinar sobre él. Son los docentes, los auténticos docentes, y no los políticos los que deben gobernar las escuelas dictando, ante todo, la ley que las reglamente.

Si los madereros hicieron el estatuto de los madereros y los metalúrgicos el del gremio de los metalúrgicos ¿por qué, al estatuto del docente, se pensó que podían dictarlo los políticos? ¿Se los tenía por incapaces? ¿No se veía acaso, ya desde la punta del hilo el enredo que iba saliendo? □

SECCION VERSOS

Al Reverendo Padre JUAN CASTILLEJO en el 87° Aniversario de su Nacimiento

(Horacio Caillet Bois - Sta. Fe)

Poca materia para tantos bienes.
Poca materia. Sólo piel y hueso.
¡Pero alma y corazón, coraje y seso
Palpitan en tus ojos y en tus sienes!

Todo lo has dado ya. Ya nada tienes.
Eres luz y la luz no tiene peso.
Por eso un día te alzarás ileso
E irás a Dios erguido y sin sostenes.

Hay un gran resplandor que ya te aureola,
Padre Juan Castillejo de Loyola.
Somos la promoción que no te olvida.

Y este es nuestro homenaje en tu cumpleaños,
Noble Rector, que hace cincuenta años,
Nos abriste las puertas de la Vida. . .

ARIETTA

(Verlaine)

Il pleure dans mon coeur
comme il pleut dans la ville,
quelle est cette langueur
qui penètre mon coeur?

Oh doux bruit de la pluie
par terre et sur les toits
Pour un coeur qui s'ennuie
O le chant de la pluie!

Il pleure sans raison
dans ce coeur qui s'ecoeure
Quoi, nulle trahison?
Ce deuil est sans raison.

C'est bien la pire peine
de ne savoir pourquoi
sans amour et sans haine
mon coeur a tant de peine. . .

ARIETTA

(Trad. D. D'Elia)

Llueve en mi corazón
como en la villa llora
que es esta desazón
que entra en mi corazón. . . ?

Ruido dulce de agüita
por tierra y en el techo
Para un alma con cuita
Oh el canto del agüita.

No hay razón, corazón
que te descorazonas. . .
¡Qué! ¿Ninguna traición?
Es llanto sin razón.

Y no hay peor dolor
que no saber porqué
sin odio y sin amor
siento tanto dolor. . .

SCHLIESSE...

Theodor Storm

Schliesse mir die augen beide
Unter deiner Hand zur Ruh'. . .
Geht doch alles, was ich leide
Mit den lieben Händen zu

Füllest du mein ganzes Herz.
Wie der letzte Schlag sich reget
Well'um Welle schlafen leget
Und wie leise sich der Schmerz

CIERRAME LOS DOS OJOS...

(Trad. D. D'Elia)

Ciérrame los dos ojos con tus manos
Piadosas y por mí gastadas
Y morirán mis sufrimientos vanos
Mis sueños truncos, mis odios paganos
En tus manos amadas.

Y el viejo corazón, qué suave y fuerte
Su último golpe en inmortal murmullo
Dará con voluntad de vida y muerte
Para no verte más y siempre verte
Lleno de ti, y enteramente tuyo.

DIE BOTSCHAFT

Heinrich Heine

Mein Knecht! steh auf und sattle schnell
Und wirf dich auf dein Ross
Und jage rasch durch Wald und Feld
Nach Koenig Dunkans Schloss

Dort schleiche in den Stall, und wart,
Bis dich der Stallbub schaut
Den forsch mir aus: Sprich, welche ist
Von Dunkans Toechtern Braut?

Und Spricht der Bub: "Die Braune ist"
So bring mir schnell die Maer
Doch spricht der Bub: "Die Blonde ist"
So eilt das nicht so sehr. . .

Dann geh zum Meister Seiler hin
Und kauf mir einem Strick
Und reite langsam, sprich kein Wort
Und bring mir den züruck.

MENSAJERO

Escudero
Toma el mejor palafrén.
Vete a la ciudad corriendo
Corriendo a todo correr
A ver cuál es la que casa
De las dos hijas del Rey.
Escudero
Has de hacerme esta merced:
Preguntar cuál es la novia
De las dos hijas del Rey
Si es la rubia, ven y dímelo
Ven, amigo, ven
No te tardes, no demores:
Mata el ágil palafrén
Corre, apura, aguija, vuela
Por el campo y por la mies,
Vuela, vuela, que mi vida
Va en los cascos del corcel . . .
Si es la morena, no corras,
No te apures, no hay por qué.
Ven tranquilamente, amigo,
No les destroces la mies
No me mates el caballo
No te ahogues con la sed . . .
Sino párate un momento
En la Puerta de Algazel
Donde vive un cordelero
Y cómprame un buen cordel.

POEMA DE LOPE Y DOROTEA

Ignacio B. Anzoátegui

¿Qué sucedió entre Lope, Dorotea,
Entre Lope y tu amor? ¿Qué espléndida marea

De llanto le dictó, nota por nota:
"Pobre barquilla mía — entre peñascos rota"?

Lope era un hombre
Que sabía llorar y que sabía llamarle por su nombre

Llanto a la flor y flor a la alegría
y, entre noche y mañana de pecado, presidir la revista de la angelería.

El hombre que podía, entre salto y sollozo de su alma, preguntar al Señor de las Alturas:
"¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?"

Tu carne hecha de nardos, la prestigiada rosa de tu boca, tu figura juncal
¿Bastaban, Dorotea, a explicar el silencio de tu culpa mortal?

¿Acaso
Tanto clamar por Dios en su fracaso

No era el grito herido
Del ave que se pierde en la selva del sueño y que confunde la ruta de su nido?

Dios te perdone, Dorotea, la soledad sangrante, el ansia de belleza
Que le dejaste entre las manos para hacerle el repórter de toda gentileza.

Dios, que todo perdona,
Te instituya por siempre su novia y su corona.

En loor de su alma y en reverencia a tu sonrisa
Yo haré oficiar mañana, Dorotea, el santo sacrificio de la misa

(De una misa rezada
Donde se te nombre —quizá Dios lo decida— con la voz entornada).

DE NUESTRO CATALOGO

	m$n.
ANZOATEGUI, Ignacio., Nueve cuentos	120.—
ARES SOMOZA, Paulino, Marxismo ortodoxo	250.—
BELLOC, Hilaire, Europa y la fe	200.—
BELLOC, Hilaire, El Estado servil. 2ª idición	280.—
BELLOC, Hilaire, Las grandes herejías	150.—
BIGNE DE VILLENEUVE, Marcel de la, Satán en la ciudad	160.—
BORD, Gustave, La conspiración masónica de 1789	80.—
BOUSCAREN, Anthony T., La política exterior soviética	320.—
BUTTERFIELD, Herbert, Maquiavelo y el arte de gobernar	220.—
CALBRETTE, Joseph, El catolicismo de izquierda	80.—
CALDERON BOUCHET, Rubén, Tradición, revolución y restauración en el pensamiento político de don Juan Vázquez de Mella	100.—
CASAUBON, Juan A., El sentido de la revolución moderna	120.—
CASTELLANI, Leonardo, Cristo ¿vuelve o no vuelve?	20.—
CASTELLANI, Leonardo, Esencia del liberalismo. 2ª edición	30.—
CASTELLANI, Leonardo, Perspectivas argentinas	20.—
COHEN, Gustave, La gran claridad de la Edad Media	300.—
COLINON, Maurice, La Iglesia frente a la Masonería	300.—
COSYNS-VERHAEGEN, Roger, La guerra subversiva. De la aproximación indirecta la resistencia total	80.—
CHESTERTON, Gilbert K., La superstición del divorcio	230.—
DALIADIRAS, Héctor D., Algo más sobre Sarmiento. **2ª edición**	240.—
DAUJAT, Jean, Conozcamos el comunismo	80.—
DAUJAT, Jean, La Iglesia en el mundo moderno	240.—
DAWSON, Christopher, El movimiento de la revolución mundial	260.—
DAWSON, Christopher, Progreso y religión. **2ª edición**	300.—
DELMAS, Claude, La guerra revolucionaria	220.—
DOLL, Ramón y CANO, Guillermo, Las mentiras de Sarmiento. Por qué fue unitario	30.—
EZCURRA MEDRANO, Alberto, Las otras tablas de sangre. **Edición notablemente aumentada**	150.—
FALCIONELLI, Alberto, El camino de la revolución. **De Babeuf a Mao Tsé Tung**	350.—
FALCIONELLI, Alberto, Capitalismo y marxismo como ruptura en la historia. **2ª edición**	120.—
FALCIONELLI, Alberto, El licenciado, el seminarista y el plomero. **Glosario del comunismo en acción**	250.—
FALCIONELLI, Alberto. Historia de la Rusia contemporánea. **1825-1917. Las ilusiones del progreso**	1.050.—
FALCIONELLI, Alberto, Sociedad occidental y guerra revolucionaria	650.—
FAY, Bernard, La Francmasonería y la revolución intelectual del Siglo XVIII	480.—
FURLONG, Guillermo, S. J., En defensa de Sarmiento. **3ª edición**	90.—
GALVEZ, Jaime, Rosas y la navegación de los ríos. **2ª edición**	240.—
GALVEZ, Manuel, José Hernández. **2ª edición**	120.—
GENTA, Jordán B., Guerra contrarrevolucionaria. **2ª edición**	350.—
GENTA, Jordán B., Libre examen y comunismo	180.—

En todas las buenas librerías y en

Librería HUEMUL

Avda. Santa Fe 2237 83-1666 Buenos Aires

SOLICITE SIN CARGO NUESTROS CATALOGOS

Notas Sanjuaninas

LEONARDO
CASTELLANI

Enero de 1965

Los conquistadores españoles han sembrado la República de "chinos". Como eran humildes, se casaban con las indias, si no había mujeres blancas. La verdad es que algunos no se casaban; pero en fin, ese es (según Santo Tomás de Aquino) el menor de todos los pecados mortales. (¡Ojo, de los pecados MORTALES). Peor era el pecado de los colonizadores de Norte-América: esos no se casaban con las indias, ni se juntaban: pero las exterminaron. Hernán Cortés se casó con una princesa azteca llamada Marina.

Los chinos sanjuaninos son desconfiados: no se "dan" fácilmente. El otro día entré en un boliche de Desamparados, en donde había exactamente 20 botellas (no todas llenas) dos guitarreros y unas 6 ó 7 sillas, —a comprar tabaco. Me senté a tomar un vaso de vino, porque tabaco de pipa no había. Los chinos me desconfiaron al principio, porque me vieron corbata de seda y sandalias de cabretilla italiana, pero enseguida se abrieron cuando vieron que "tomaba" como ellos (aunque quizá no en la misma proporción) y fumaba como ellos. "Van a aumentar los cigarros" —me dijo el dueño del boliche, un turco.

Los dos guitarreros eran buenos y uno de ellos cantaba con una voz muy buena, aunque poco educada y un poco áspera. Yo le dije:

—¿Sabe esa cueca que dice?:

"Cuando yo me emborracho
Me encajan multa
Tal vez que el Comesario
Nunca se chupa. . ."

El cantor interrogó con los ojos a su compañero y dijo:

—No, no lo sabemos. —Y después interrogó:

—¿Cuanto me "echa" si le canto pa usté?

—No tengo más que cincuenta pesos. . .

—Eche. Pero me los da a mí, ¿eh? (El socio estaba de espaldas). Disculpe ¿no? (Y se los echó al bolsillo). ¿Qué quiere que le cante? ¿Algo criollo?

—¡Algo sanjuanino!

Empezaron a cantar un valsecito que ciertamente no era sanjuanino criollo: quizá cubano, quizá panameño, quizá peor aún ¡porteño! —que empezaba así:

Me he mirado —esta mañana— en el espejooooo. . .

Al final había una estrofa que venía bien para mí, y quizá por ella eligieron los dos cantores el valsecito:

Pobre viejo —me dirán— *todós* mañana
Pobre viejo —el *ecó*— repetirá
Pero yo —con una *irónaca*— sonrisa
Una mueca de desprecio a *todós*
[*ofreceré. . .*

Buena gente son los chinos sanjuaninos. Sus canciones son nobles, y cuando no son nobles, por lo menos no son abyectas, sino solamente lloronas y sentimentales. Al final cantaron una canción realmente sanjuanina:

El día que yo me muera
Naides tendrás que te diga
Sanjuanina de mi vida
Vos me estás volviendo loco

Yo les dije que esa canción era buena, pero que sin duda estaba corrompida, porque le fallaba la rima. Y les propuse la siguiente variante:

El día que yo me muera
Ya no tendrás quien te diga:
Sanjuanina de mi amor
Me estás quitando la vida.

Pero no me llevaron el apunte y se atuvieron a la variante plebeya: "vos me estás volviendo loco". Pero el verso mío: "me estás quitando la vida", seguramente lo trajo a San Juan junto con la copla don Juan Jerónimo Juffré, sólo que al correr del tiempo se perdió. Los conquistadores españoles son los padres de los "chinos" de hoy; uno destos se llamaban Ruiz, otro Jiménez

otro Salazar. Estos descienden de gente que se llamaba López de Quintanar, Arredondo, Trujillo, vascos y andaluces; y algunos de judíos sefarditas que se apellidaban Rojas, de Oro (nombre que se ha hecho prócer en la República) Lérida, Sanmartín (otro nombre prócer) Brezales, Sevilla o Pino. Los "chinos" más exitosos son los que vienen de sangre mezclada en cuatro: por lo menos aquí el que llevaba la batuta era Jerónimo Ruiz Ponce, un guitarrero, muy buen mozo, alto y cenceño, que tenía pelo ondulado mota, facciones castellanas o leonesas, nariz aguileña y tez cobriza, pulcramente afeitado, sobrio en el beber y con dos dientes de oro.

Es curioso que los chinos sanjuaninos entran en un boliche y piden "cerveza": deben estar aburridos del vino. El dueño del boliche me cobró treinta pesos por dos vasos (chicos) de moscato: culpa de la maldita corbata de seda, pero en fin, en el boliche había "música", y no mala; y en fin final, son treinta centavos "de antes". Al segundo moscato se me sentó al lado un viejito, que éste era de sangre simple, riojano de Santa María, muy arrugadito y enjuto, de bigote rubio, barba de una semana y pelo entrecano. Me dijo: "A mí me gusta que me respeten, porque yo también respeto. Yo vivo aquí, allá dentro. Que me traigan de comer y de "tomar" y que me vengan a buscar. El trabajo no me interesa. Yo hago carbón, quemo leña. —¿Es peón? —No, soy contratista. Le puede preguntar a don Agustín P. Durán. Hace cuatro años que estoy aquí. Estuve cinco años en Mendoza. Si me quieren pal trabajo, que me vengan a buscar. Mi chango fue guardaespalda de Agustín P. Justo. ¿Se acuerda de Agustín P. Justo?. . . cuando era ministro del Interior. Yo he dormido con don Claudio Pérez. Me llamo Juan Perpetuo Maldonado.

—Dormido ¿en qué sentido? —le dije yo.

—Yo era llavero de la fábrica. Es una fábrica de conserva. A mí no me gusta que me falten al respeto. Yo he aprendido mucho, pero no he tenido mucha escuela, el mundo me ha golpeao, yo he aprendido del mundo.

—Yo he tenido *mucha* escuela —le dije— pero también he aprendido de la vida. La vida me ha golpeado.

—¿Cuando no? —dijo el viejo— ¿Mañana vuelve por acá usté?

—Pué ser —le dije—. Yo entré aquí porque me dolía la pierna y oí guitarras. Vine a echar unas cartas al buzón. El buzón más cerca, que es ese que está allá al lao la báscula, me queda como dieciséis cuadras. . .

Entonces se me ocurrió hacerle la etimología del apellido. El moscato es una fuente de inspiración: no digo que sea la única; pero es una fuente de inspiración. En media hora que estuve en el boliche se me ocurrieron como seis artículos para DINAMICA SOCIAL y un artículo para CUADERNOS HISPANOAMERICANOS. Y además una etimología. Le dije:

—¿Usté sabe de dónde viene su apellido? Una vez fue un Duque francés a Madrid a desafiar a *torneo* a los españoles. ¿Usté sabe lo que es *torneo?* Se atropellan dos hombres a caballo con dos lanzas, a ver quién voltea a quién; en medio de un gran circo lleno de gente. Bueno, el español lo volteó al francés. El español se llamaba Belches. (Justo como el cura de Santa María —dijo el viejo). El francés dijo que era trampa y no valía y había que empezar de nuevo. Se pusieron a alegar, y se fueron los dos al Rey y el Rey determinó que el español había vencido y lo nombró Conde de Belches. Pero el francés comenzó a gritar: *"C'est mal donné,* c'est mal donné", que en la lengua de ellos significa: "está mal donado", como si dijéramos: *"ese título está mal dado"*. Y entonces el español dijo: "¿Está maldonado?. Desde ahora me quiero llamar el Conde de Maldonado".

—¡Vea! —dijo el riojano—. ¡De dónde había venido a salir mi apellido! Dígame, ¿usté es cura?

Hoy día quieren fundar una orden de "sacerdotes obreros". Es imitación francesa. Será muy bueno y deseo les vaya muy bien, pero es imitación francesa, no es idea argentina. Para hablar con los obreros, para saber cómo son los obreros y para "salvar" a los obreros (pretensión de la nueva Orden) lo mejor de todo es ser obrero: no obrero "de fantasía" sino obrero de verdad. Pero no se puede ser obrero de verdad (en nuestro tiempo) y sacerdote a la vez: son dos vidas para un hombre solo: vida de trabajo intelectual y vida de trabajo manual.

Pero nada impide que un cura en vacaciones se enborrache con unos "chinos" sanjuaninos. No digo que esté bien. Pero puede suceder. □

EL LIBRO

Leído para Usted

EL HUMOR DE LOS ARGENTINOS. Lino Palacio. Buenos Aires, 1964.

Ese humorista de pluma y espada que es Lino Palacio Flax, infatigable y metódico trabajador, ha producido una historia y antología del "humor" argentino (comprendido lo festivo, lo satírico y lo propiamente humoroso) en un libro que es breve y perfecto.

Como es su propio dominio, el autor no padece ninguna vacilación, ninguna equivocación, ninguna longura. Camina de un tirón de punta a cabo; y así también se lee el libro.

Si uno quiere puede disentir acerca del valor de Olivero Girondo o Norah Lange, negar humorismo a Macedonio Fernández, (que más bien tiene exorbitancia) o pensar que el trozo elegido de Güiraldes es malo; pero no puede negar al menos que son "famas hechas".

Uno de los grandes y genuinos humoristas argentinos fue el malogrado Méndez Calzada Enrique. Su **"Muerte de un periodista"** parece insuperable; lo mismo que sus finísimas filigranas de crítica teatral. El trozo que incluye Palacio es asimismo perfecto.

DE TUMBO EN TUMBA - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Ignacio B. Anzoátegui.

*El poeta-juez ha hecho el juicio de no menos que 170 personajes, personajones y personajucos a razón de uno por día durante 6 meses. Si sus juicios cuando actuaba de juez eran según es fama sólidos, ingeniosos y pintorescos, estos no le van en zaga; y son más serios todavía —en el fondo.

No conozco libro en que haya un derroche de ingenio y de "dados en el clavo" semejante a este. Porque en efecto, el Autor tira al aire los dados, y siempre (bueno, casi siempre) caen tres seises.

Una enciclopedia de la biografichunga, apodadero de la historia, la epigramática desbordada. Juicios de crítica literaria en píldoras definitivos. Véase un ejemplo:

"Juan Ramón Jiménez —Sí; pero no tanto. En definitiva, un hábil domador de mariposas."

En la Argentina se ha escrito el mejor libro de "pastiches" que existe: la **"Antología Apócrifa"** de Conrado Nalé Roxlo; y el mejor "Diccionario del hombre salvaje", o sea "El Valle de Josafat" —este libro de Anzoátegui.

*

*Un libro de genuina poesía en más de 50 poemas.

Una docena de odas coloridas y refinadas en el metro anzoateguiesco de versículos rimados, espléndidas y sólidas casi todas, ante todo (para nuestro gusto) el "Poema de la fundación de Salta" y la épica "Oda al Paraná"; —engarzados en una pajarería de exquisitos madrigales en verso corriente y no moliente; algunos en rotundos sonetos o liras. Véase el soneto "de la Alegría":

No tengo otra alegría que ofrecerte - Que la pura alegría de este día - Este cuidado sol de orfebrería - Y este miedo infantil de merecerte.

Es todo lo que tengo. Todo y verte - Y devolverte imagen y alegría - Todo lo que me diste siendo mía - Todo lo que nos queda hasta la muerte.

Todo lo que me diste: el irisado - Nácar de tu silencio y el sentido - Tu boca fiel y el ala en el costado.

El ala de la música y la escala: - Toda tú, y en el aire amanecido - El ala, el ala, el ala, el ala...

180 y 322 págs. Ediciones Theoría, Bs. As. y Cultura Hispánica, Madrid.

J. d. R.

EL MITO DE LEVIATAN. Belisario Tello. Arkhé, Córdoba 1966. 112 págs.

El Dr. Tello, doctor en más de una disciplina, ha producido un excelente y concienzudo estudio sobre la filosofía política de Thomas Hobbes.

Si se pregunta a cualquier vulgar quién es el padre del "democratismo" actual, responderá sin vacilar (y sin acertar): Rousseau. El padre es Hobbes. Rousseau a lo más podría decir: Si es mi hijo o no es mi hijo yo pagué el bautizo.

Claro que el vulgar no lo llama "democratismo", sino "democracia". La democracia y el democratismo se parecen tanto como el pulmón y la pulmonía.

Hobbes nació (antes de término) en 1588, y vivió 91 años: a su nacimiento prematuro atribuía el filósofo la timidez extrema de que adoleció toda su vida; timidez en público, ante las personas y los peligros (siquier imaginados); no en su escritorio y con su pluma, que era atrevidísima y agresiva:

"Atque metum tantum concepit tunc mea mater
Ut páreret géminos, meque metumque simul...

Esta timidez ante los sucesos tumultuosos que precedieron y siguieron la decapitación de Carlos 1º lo tuvo desterrado voluntario en París 11 años; donde escribió sus principales obras, a saber: **"De Córpore - De Hómine - De Cive"** y el **"Leviathan"**, en inglés ésta, que es su síntesis doctrinal definitiva. Era un inglés recio, como eran ellos en aquel tiempo; y muy culto, idem idem; basta decir que tradujo del griego a Tucídides y a Homero; y escribió su autobiografía en flexibles y elegantes dísticos latinos —con algunas cantidades chingadas. Era muy peleador, y anduvo siempre enzarzado en polémicas, empezando por con Descartes y acabando por Wallis; el cual lo derrotaba vuelta a vuelta en geometría, y él vuelta a defender agriamente sus pretensos "descubrimientos" —como la cuadratura del círculo, la **cubatura** de la esfera y la duplicación del cubo.

Pero nada le fue tan litigioso como el **"Leviathan"**:

"Leviáthan clerum at totum mihi fécerat hostem

Hostis Theólogum nidus uterque fuit

Nam dum Papalis Regnum contrecto tumorem (verso errado)

Hos, licet abcissos, láedere visus eram

Contra Leviáthan primo convicia scribunt
Et causa, ut tanto plus legeretur, erant.

("Pero el Leviatán me hizo enemigo a todo el clero - Un nido hostil fue para ambos Teólogos - Pues mientras él oprimía la hinchazón del Reino Papal - Parecía herir a los otros (los anglicanos) aunque separados - Se ponen a escribir injurias contra Leviatán - Y con eso eran causa de que se leyera más.)

Su berretín fue la geometría, de que escribió varios volúmenes, y a cuyo método intentó someter la ciencia política —como más tarde Spinoza. El geómetro Wallis lo derrotó fácil; y la polémica tomó un tono violentísimo.

Carlos II, de quien fue profesor en París, lo protegió al fin de su vida —repudiando empero el "Leviatán". Para beneficio del Rey (que era ocultamente católico) escribió otra "Vida" o Autodefensa (en inglés) donde intenta refutar la imputación de ateísmo (justa en el fondo) y probar que su religiosidad era ortodoxa.

Todos los vértices y aristas del sistema de Rousseau están en Hobbes. A saber: niega el derecho natural, así como había falsificado la natura; crea los mitos rusoanos del Contrato Social, la tiranía de las mayorías, la infalibilidad de la Voluntad General, su traslación a la Asamblea y el Soberano, lo absoluto del poder, la necesidad del Sufragio Universal, la absorción del poder religioso por el Estado... el derecho a la sedición, la inexistencia de leyes o "fueros" para con el Soberano, la irresponsabilidad del ministerio público, la coerción como medio único para crear la obediencia, la absoluta orfandad jurídica del individuo una vez que ha "pactado", el milagro del Poder Absoluto como causa de la Libertad absoluta. La única diferencia: del pesimismo absoluto luterano de Hobbes, Rousseau osciló al optimismo absoluto pelagiano.

La Iglesia Católica es el peor enemigo del Estado: conclusión común a Hobbes y Rousseau.

El último extensísimo capítulo del "Leviatán", titulado **"The Kingdom of Darkness"**, es un panfleto integral contra la Iglesia "Papista", sembrado de inexactitudes y calumnias; y una exposición paralela de lo que (para él) era el anglicanismo verdadero; con un diluvio de citas de la Biblia, interpretadas a su sabor y guisa; por ejemplo, una teoría milenista carnal del cielo y el infierno —el cual no sería eterno, más terminaría con la "Second Death" (Muerte Segunda) de todos los réprobos.

En el Derecho, Hobbes influyó (por medio de Pufendorf principalmente) en la negación del Derecho Natural.

Lógicamente hablando, es un ateo —tenía razón el obispo anglicano Bramball— por su interpretación racionalista de la Escritura y de los dogmas, que serían meras metáforas, (Modernismo actual) su concepción de la Iglesia como simple "Instrumentum Regni", su cordial irreligiosidad...

"...if a man consider the originall of this great Ecclesiasticall Dominion, he will easily perceive that the **Papacy** is no other than the **Ghost** of the deceased **Roman Empire,** sitting crowded upon the grave thereof. For so did the Papacy start up on a sudden out of the ruines of that Heathen Power...

(Corrijo la ortografía caprichosa).

(...si uno considera el original deste gran Dominio Eclesiástico, percibirá fácilmente que el Papado no es otra cosa que el espectro del finado Imperio Romano, sentándose coronado sobre el sepulcro de él. Porque así surgió de golpe el Papado de las ruinas de este Poder Pagano.")

Después de lo cual, para probar que el Catolicismo es una especie de espíritu maligno, aplica largamente las propiedades de las **"fairies"** (hadas o duendas) a los presbíteros romanos, de una manera que no se puede llamar sino (cuando menos) grotesca.

Hobbes es pues el principio filosófico, hoy poco conocido, de lo que llaman "La Revolución" o "el Estado Moderno" los liberales; o sea el Estado Liberaldemagógico. Y aunque lo niegue Tello, es también el principio del totalitarismo-teoría.

La teoría seca, absurda y casi bestial del "Leviatán" quedó sepultada en su tiempo, y hubiese perecido de no haberla retomado los empiristas ingleses (Locke y Stuart Mill) y después principalmente Rousseau: cuyo "Contrat Social" puede darse como un plagio afortunado de Hobbes. Rousseau puso su estilo perspicuo y apasionado y varió el enfoque antropológico, pendulando al otro extremo: de "el hombre es naturalmente MALO por esencia"... a "el hombre es naturalmente BUENO por esencia". Como ambos son errores, pueden ir a las mismas conclusiones. **"De vero non séquitur nisi verum; de falso autem séquitur el verum et falsum".**

Siguiendo el mecanismo de Descartes y el filosofar "more geométrico" (más que Spinoza) Hobbes produce una filosofía utópica casi bestial; cuyas contradicciones internas se patentizan al estudiarla, lo mismo que en Rousseau.

Jouffroy (Cours de Droit Naturel, 1.1°, pág. 372, Ps. 1843) afirma paradojalmente que Hobbes fue beneficioso, por la reacción que hizo surgir contra la doctrina del "egoísmo" llevada por él "al extremo". Valiente beneficio. Lo sería quizás si no hubiese provocado **"acciones"** junto con reacciones; es decir, si no hubiese tenido continuadoras.

POLITICA, NACIONALISMO Y ESTADO. J. C. Cornejo Linares. Cruz y Fierro editores, Buenos Aires 1966.

Un tratado perspicuo que, como nota el prologuista, contiene la elucidación exacta de las categorías de la ciencia política que comúnmente usamos no siempre bien: p.e. República, Sociedad, Política, Democracia, Liberalismo, Totalismo, Comunismo, Capitalismo, Iglesia, Fuerzas Armadas, Factores de Poder, Finanza, Sionismo, Nacionalismo, Peronismo, Radicalismo, Dictadura, Tiranía, Justicia Social... Un magnífico Breviario Político para los jóvenes, y un libro bien escrito para todos.

El autor ha estudiado bien su tema, o lo sabía desde siempre; al cual estudio se suma una convicción entrañable, su propia experiencia política, y un cálido patriotismo argentino y salteño; no por contenido menos visible.

LAS FUENTES DE LA CULTURA. Carlos A. Disandro. Ediciones Hostería Volante. La Plata, 1965.

Disandro ha investigado con profundidad (en éste como en otros libros suyos) las causas de la tan socorrida "profanización" del mundo actual —o pérdida del sentido de lo sagrado.

El conjunto del libro es sólido. Hay cosas discutibles.

Es evidente que cuando la comunidad de los fieles intervenía coralmente en los oficios divinos, la religión estaba mejor que ahora: el adoctrinamiento del pueblo, la devoción; y en suma, el conocimiento de Dios. Una carta de San Basilio da testimonio de lo impresionante que era una ceremonia religiosa en Cesarea cuando todo el pueblo cantaba la antífonas, el prefacio y los himnos, que eran del mismo San Basilio el Grande y de San Efrén Siro. Eso es indiscutible. Y que esa era la mejor manera de adoctrinar al pueblo, también.

La función coral se perdió; y de eso no tienen la culpa los jesuitas. Cuando San Ignacio de Loyola fundó la primera orden religiosa **sin coro,** ya hacía mucho que el coro había decaído. Nadie o una minoría pequeña asistía a los oficios corales; y es de suponer que por eso lo omitió el Santo; que pertenecía empero a esa minoría. Y la Iglesia aprobó la innovación.

"La palabra cantada es la perfección del arte cristiano". ¿Qué palabra cantada? ¿La ópera, la opereta, la zarzuela? ¿Es eso la cumbre del arte ahora? No es, claro está, la "palabra cantada" de Disandro. La ópera es un arte híbrida, para burgueses. ¿Y el oratorio, que tiene contenido sacro? Tiene, pero no lo canta la comunidad, ni en la iglesia.

Parecería que decir la palabra cantada es la cúspide del arte, es exagerado. Es una arte parcial y limitada. Los himnos latinos, por hermosos que sean, no agotan la poesía. Posiblemente los cantos del Dante, por ejemplo, para muchos superan el **Adoro te devote** o el **Coelestis Urbs Jerusalem.**

Sin embargo, creemos que esos himnos cantados por todo el pueblo están por encima en calidad espiritual a las otras "palabras cantadas" y a los poemas cristianos **leídos.**

Queda que el libro de Disandro dilucida muchas cosas actuales; por ejemplo, la "racionalización" y la tecnomanía del pensamiento.

M. Ure

JOSE LUIS MUÑOZ AZPIRI — Historia Completa de las Malvinas — Tres tomos en cartón de 550 págs. c/u. Editor ORIENTE, (Junín 558) Buenos Aires, 1966.

La justamente llamada "Historia Completa" es un verdadero monumento argentino, más importante que los baratos erigidos a próceres veros o falsos por las autoridades o el diletantismo, en plazas o jardines.

El primer tomo contiene la historia de las desdichadas islas, redactada por la pluma conocidamente airosa y sólida del autor de "Capricho italiano" con una cronología y bibliografía completa, numerosas láminas (105 en todo) algunas en color, y (novedad plausible) ocho diapositivas para conferencias, que hacen 24 con las de los otros tomos. El segundo reúne un acervo completísimo de "Documentos"; y el tercero, no menos de 31 ensayos o estudios de importantes escritores sobre todos los aspectos del tema.

Como razón anota el editor que no podrá prescindirse de esta obra en los próximos cincuenta años. También se hace creíble y evidente que el autor ha estudiado el tema durante 20 años.

Egregiamente impresa por Boldoni Artes Gráficas, esta obra exigirá un lugar en toda buena biblioteca.

L. C. C. P.

SALVADOR FERLA. — "Mártires y verdugos", 2ª edición 1966, del autor. Es un apasionado relato de la revolución que los generales Valle y Tanco intentaron sin éxito el 9 de junio de 1956. El autor toma partido por la causa peronista y agita la bandera de repudio de los fusilamientos que siguieron al hecho. La inocencia de algunas de las víctimas —no, precisamente, mártires— de aquellos trágicos días, la buena intención de sus cabecillas y la crueldad de los libertadores, no bastan para redimir a Perón y su errado sistema político.

Perón prestó algunos servicios a la Nación y de modo particular a la causa de los trabajadores, es cierto. Pero esos servicios no fueron entrañables sino superficiales, miraban más al contentamiento externo que a la ascensión firme y segura de los obreros en el orden social y político. Dándole cosas materiales solamente no puede consolidarse el bienestar de los trabajadores; hay que poner a su alcance los medios que les permitan nutrir la raíz de sus conquistas en el abono imprescindible de una cultura y educación eficaces.

El autor intenta un alegato colocándose en el punto de vista de la conmiseración humana que despiertan las víctimas de una injusticia y no en los puntos de vista del sociólogo o del filósofo que es lo que en realidad corresponde. Fuerza con exceso la argumentación cuando en la página 292 llega a comparar la bondad de Perón con la de "Caperucita". No parece admisible tratándose de un militar advenido al gobierno en plena madurez, erigido por su habilidad política en conductor de masas, para el cual no puede pensarse el subdesarrollo mental de la alocada e inexperta chiquilina.

Es un libro que ofrece abundante material de reflexión y ayuda a deslindar responsabilidades. El apéndice reproduce la proclama revolucionaria de Valle y Tanco. Es un documento elocuentísimo.

Esta segunda edición se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos Yatay, el 28 de Junio de 1966, (Bs. As.).

I. E. C.

EL CABO LEIVA

INTRODUCCION

1 — *TELEGRAMA*

(Estación del tren "francés". Tren que parte. Un Letrero con la inscripción PUERTO TUCAN. Día domingo. Un telegrafista recibiendo. Grandes gestos de alboroso.)

Un Jinete — (Sobreviene y sin bajar del caballo) ¿Algo pal *comiqué?*

Telegrafista — Télegrama de Santa Fe. No pueo decirte lo que trai.

Jinete — Triunfo nuestro en el departamento y toa la provincia.

Telegrafista — No pueo decirte nada por deber profesional.

(Se lo dice de hecho con la cara, las manos y todo el cuerpo).

Jinete — Viva Don Hipólito. Te vamo hacer Jefe Correos.

Telegrafista — Yo no es por decir, siempre he sido *rabical* consecuente.

(El jinete sale, abre el telegrama, lo deletrea con dificultad, grita:)

Jinete — ¡Triunfo nuestro en el departamento y toa la provincia!

(El caballo al paso)

¡Viva Yrigoyen, viva Alem, viva don Patricio Lavega, radical del Norte. Viva don Elías Vilaseca, Viva don Eloy Ventura!!!

(Espolea y parte a toda rienda)

2 — *COMITE*

(Comité Leandro N. Alem. Gran actividad y movimiento. Mozos agitados, el telegrafista y el jinete entre ellos Vilaseca,. Ventura y afiliados)

Vilaseca — (*A un gauchito*) Andá volando a la comisaría y pedile a Galván permiso pa *manifestarnos.* Permiso por escrito. Triunfamos en la Provincia.

Afiliado 1 — Se jodieron lo vacuno. Hicieron manifestación esta mañanita creendo que habían ganao. Porque ganaron en la ciudá se creyeron que...

Gauchito — ¿Y si nó me da permiso el comesario?

Vilaseca — Tiene que dar. ¿Por qué le dio a loj otro si nó? Si ese cochino oligarca se niega, salimo lo mesmo. Ahora mandamo nojotro.

Afiliado 2 — Acuérdese de mí pa la recetoría de renta, don Elía. Usté sin duda va a la Jefatura Política.

Vilaseca — Mejor que Zubizarreta me tengo fe que tengo que ser ¿Qué hace en Buenos Aires Zubizarreta, me quieren decir, por qué no regresa? Allí hay gato encerrado.

Afiliado 2 — No regresa porque es un asesino, por eso.

(Entra don Eloy Ventura, elector triunfante)

Todos — ¡Viva don Eloy Ventura, eletor triunfante. Viva Ventura!

(Ruido de mucha gente afuera, entradas y salidas, efervecencia.)

Ventura — Van a salir.

Vilaseca — Tome l'estandarte don Eloy, y encabece la manifestación. Anque quisiésemo pararlos no podríamo. El permiso ya vendrá. Lo

obligaremo al cura a cantar una misa o un *tedeún* como en Buenosaire. Viva Menchaca Mosca. La tiene segura la senaduría por Santa Fe para laprósima, don Eloy. . . que será en 1916.

Ventura — ¿Senador yo? Dificulto. Soy un pobre carnicero.

Vilaseca — Más seguro que un truco y retruco con los dos ases bravos.

Ventura — No hay nada seguro en esta vida, don Vilaseca.

(Fuera, gritos de impaciencia: ¡Vilaseca Ventura, Vilaseca Ventura. . .)

2 bis — *JEFATURA*

(Comisario Galván, CABO LEIVA, un milico a pie, otro montado, dos caballos ensillados.)

Cabo — Comisario, por Dios vivo, no tiren. He visto la miltitú. Demasiao nos culpan en el pueblo por la muerte de Ducadelia.

Comisario — Por supuesto. Leiva. Ni siquiera al aire. ¿Oído, ustedes?

Milico — ¿Ni al aire tan siquiera, Comesario?

Cabo — Si detienen al caudillo Lavega, el peligro desaparece, Galván.

Comisario — No no no. Dos cosas solamente. Disolver la manifestación, conforme a la orden telegráfica de Santa Fe; y segundo, impedir que se forme la otra ¡Y todo eso con seis hombres! ¿Están el Cleto y el Lungo en la plaza?

Cabo — Están, pero no sirven más que para hacer barros.

Comisario — Juntensén con los otros dos y patrullen la plaza. ¡Las azoteas! ¡Fijensén en las azoteas!

(El milico a pie hace la venia, retrocede dos pasos y otra venia; y luego monta por el lado derecho.)

Milico — ¡Al orden, mi jefe!

Comisario — ¿Cómo? ¿A lo gringo montás ahora?

Milico — Por no darle la espalda, mi jefe. (Risas)

Comisario — Y Ud., Cabo, defiende la Jefatura, con dos tapes nomás, como gato panza arriba.

(Mientras montan y salen).

Recuerden la orden. No se tira. Ni al aire siquiera. Orden superior.

Milico — Nos van a baliar a nojotro, jefe (*Gesto del Comisario*). (*Dirigiéndose al otro*) ¡Nos van a baliar a nojotro, acordate lo que te digo!

Cabo — ¡Adelante! dijo Alem, y se pegó un tiro.

2 ter. — *CALLE*

(Calle: a un lado las casas, al otro la plaza del pueblo. La manifestación radical a los gritos, de cuatro o seis en fondo, encabezada por el pendón del Parque que lleva Ventura. Algunos jinetes. El Comisario con cuatro soldados todos montados irrumpen y sofrenan a pocos metros. Galván grita con serenidad:)

Comisario — Paren y disuelvan. Orden de. . .

(Enorme griterío hostil. Suena un tiro no se sabe de dónde y en seguida otro más fuerte. Ventura suelta el estandarte y se desploma. Tiroteo graneado desde las filas. Los soldados disparan al aire, y después bajan los fusiles, amenazando. Dispersión total; corridas. Vilaseca y otros levantan a Ventura y corren hacia la plaza. El cura aparece desalado, y sigue al grupo con el muerto.)

3 — *ESQUINA*

(Letrero sobre la puerta alta y estrecha: LIBRERIA DEL PROGRESO. Bocacalle. En las otras tres esquinas herméticamente trancadas: TIENDA Y MERCERIA — 2 ACOPIO DE CEREALES Y FRUTOS DEL PAIS — 3 SOCIEDAD GARIBALDI UNIONE E FRATELLANZA.)

(A una cuadra el canto sureste de la plaza pública. En la esquina, el "Renguto" y su madre doña Catalina mirando. El "Renguto Luis Ducadelia, es un jovencito de 14 o 15 años levemente cojo. Su madre doña Catalina Mariana Juana, una señora joven todavía, vestida siempre de riguroso luto.)

Catalina — ¿Onde anda la Arnalda?

Renguto — Se ha ido con la Pandilla a ver la manifestación rabical.

Catalina — ¿Otra manifestación a esta hora?

Renguto — La desta mañana fue yerro, máma. En Puerto Tucán ganó la coalición, y ya salieron todos los regiminosos a los gritos muy ufanos. Enseguida llegaron noticias de todas partes, y parece que los peludos han ganado en toa la Provincia. Menchaca Mosca.

Catalina — ¿Qué es aquello, Luisito? Un ginete viene par'acá, a los brincos.

(Tiroteo a lo lejos, primero dos tiros, después tres o cuatro, luego fuego graneado. El Renguto sale excitado. La madre corre y lo quiere meter dentro. Una manga de chiquillos de varias edades con varias rapazas vienen disparando despavoridos por las veredas desde la plaza. Un arrogante hombre maduro de barba en punta, llega en un soberbio oscuro a la bocacalle, hace girar sobre las traseras al caballo, blandiendo un revólver humeante en la diestra.)

Lavega — Abajo el régimen oprobioso, abajo las policías bravas. Traicioneros, viva Yrigoyen, viva Alem. A tomar la Comisaría. Revolución. ¡A mí los radicales! Asesinos.

(Tres jinetes se le juntan desde las tres calles, menos la de la plaza, gritando:)

Jinetes — Viva don Patricio Lavega, Radical del Norte.

Lavega — Han asesinado a Ventura. Cayó Ventura el elector a Gobernador. La policía freyrista. Traidores. A tomar la Jefatura.

Jinete 1 — El Comisario le tiró.

Jinete 2 — Quisieron disolvernos a la juerza.

Jinete 3 — No podían negar el permiso. Hemos triunfao en toda la Provincia.

(Arnalda, una chica de 8-10 años viene disparando como una flecha. La madre suelta al Renguto y corre a acogerla en brazos y a meterla adentro. Suenan dos o tres tiros aislados y cuatro policías bien montados se precipitan hacia acá. El grupo de los radicales después de vacilar un poco, toma a media rienda por la calle Sur. Al llegar a la bocacalle abandonada, tres soldados armados de Rémigton Coli van en seguimiento, se detienen al oir un tiro, y prosiguen perezosos; el Cabo Leiva desmonta y se dirige a la esquina.)

Cabo — San Nicasio mi patrón, métense adentro Uds. Mirá que sos temerario-Renguto. No es nada grave. No es revolución. Ha sido un error tremendo.

Renguto — ¿Es cierto que han asesinao a los electores?

Cabo — Cayó uno. Yo no estaba. El Comisario tiró al aire. El primer tiro partió de la manifestación, de la cola.

Renguto — Es seguro que no fueron ustedes... seguro. Ustedes mataron a mi padre.

Cabo — Mirá que sos vos también, Renguto ¿Ustedes? Yo no había ni nacido todavía. Hace como cinco años que mataron a tu padre... Y últimamente, a vos yo no tengo que darte explicaciones. Metete adentro degenerao.

(La madre, Arnalda y dos sirvientitas salen. Se abren las esquinas y van cayendo algunos vecinos.)

Vecino — Ya acabó too.

Otro Vecino — No se fíe don Tuñín: hay regolución en Santa Fe.

Renguto — (Al Cabo) Policías bravas. Matones. Prepotentes.

Vecino 1 — Asesinos.

(*Los demás en dos semicoros*)

Vecinos — ¡Abajo la policía asesina!

(*El Cabo vuelve riendas y los gritones se meten adentro de apuro. Leiva mira tristemente, se pasa la mano por el rostro, y después se encarama en los estribos y parte a toda rienda, con el grito de guerra de los indios*)

Cabo — Piu -ju - juy!

(*Final del prólogo*)

ACTO PRIMERO

3 *bis* — *EL JINETE Y EL TREN*

(*Cerca la estación del tren "francés", un tren matraca y muy lento con dos vagones solamente, muy viejo. Un jinete a caballo que se le empareja blandiendo en la mano un Rémigton Coli — o sea, caño aserrado — apunta al tren dos o tres veces sin tirar y pone el pingo al trotecito.*)

4 — *EL BANCO DE LOS CUATRO VIEJOS*

(*La plaza del pueblo. Calleja circular, más allá árboles y en el centro el quiosco de la banda. Música a ratos: retreta. Un banco con los tres viejos — el irlandés, el tano y el criollo. Más el Renguto. Por delante pasan caminando lentamente muchachas en ringles de 2 a 5 y grupos de mozos.*)

Criollo — Salí de aquí que este banco es nuestro.

Renguto — Cuando llegue el Gallego, salgo.

Gringo — Eh! Así e la vita, come le andavo dichendo, don Ocono.

Irlandés — Así es. Si lo sapré yo, don Biétola.

Criollo — Así es el mundo. Siempre igual, amigos.

Gringo — E'cuesto paese. El paese e cosí, no ma. E'un paese qu'esta CRESHENDO! capische, don Acosta, CRESHENDO!

Criollo — ¡Pa abajo, dijo Landajo!

Irlandés — E bueno, como la raíce, p'abaco.

Criollo — Más bien pa pior, don Ocono. No hay respeto. Que lo diga don Biétola aquí. ¿Todavía le roban las naranjas don Biétola? En mi tiempo de joven, las cosas andaban mejor, se me hace a mí. Será que ya soy viejo.

Gringo — ¿E que me dícono ostede de lo asasinio del caodillo Lavega?

Irlandés — Hum. La bala de nincuna parte, le dicen. Son cuentos.

Criollo — Lo mató la polecía. me valga Dios.

Renguto — Lo encontraron muerto en el camarote al llegar a Santa Fe. Ninguno bajó del tren, y ninguno tiró en ninguna estación intermedia. porque lo habrían sentido. La bala de ninguna parte. Estoy escribiendo un cuento sobre eso "El Cuento de la Bala Baguala".

Irlandés — Mirelón a Cuancito el hijo del caodiyo. Allá va, siempre solo. De luto.

(*Toma rápida de un joven morrudo, de barbita como el padre y bastón grueso.*)

Criollo — La polecía, don Ocono, lo mismo que a Ventura. Lo mataron al llegar a Santa Fe, y se hicieron los suecos; ¡que me cuentan a mí desos misterios! Como si uno no los conocería. ¡Los va-

cunos están furiosos! Se les viene Yrigoyen como hachazo de surdo. Ahí está. Dejemén de cuentos de bala y bueyes perdidos. Todo el pueblo sabe que jué la polecía que mató al periodista Ducadelia, allá en los tiempos: y el Juez de instrucción se hizo el sueco. Pulítica.

(Llega el "Gallego", el cual es andaluz. Es un ciego de luenga barba blanca, mendigo. Bastón. Se para ante Ranguto y dice:)

Gallego — Salí vos de allí, Luisín.

Renguto — ¿Ya me oliste, Vizcachón? Esta vez no me sentiste los pasos. ¿Cómo diablos sabés...?

(Se sienta el gallego y dice:)

Gallego — Novedades. Quemaron una lancha de la Prefeztura. También, cómo cuidan las cosas estos del Gobierno.

(Toma rápida de una lancha ardiendo en el río. Dos emponchados que huyen.)

Ni las usan ni las venden ni las regalan. El perro del hortelano.

Gringo — Bien hecho pa que aprendan.

Gallego — Varias otras tropelías.

Irlandés — Cata notche hay tropelía.

Criollo — Cada noche y cada día. Parece que va a ver regolución. No lo van a dejar subir a don Hipólito, por más que él la gane.

Gringo — ¿Qué me dice osté de lo asasinio de lo caodiyo Lavega?

Gallego — La policía, pué usté juràlo.

(Pasa lentamente Mirabel con la gorda Misia Rosa.)

Rosa — Mirá un poco quién viene ayá — ¡La Flor del Pago!

(Mirabel es la Bella del pueblo. Misia Rosa es una jamona morochona, de más de 40 años. Silencio extático.)

Irlandés — La gorda todavía está de güen ver. Pintona.

Gringo — Eh, pintona no, don Ocono, pintona está la muchacha; la vieca stá pipona.

Criollo — La muchacha está que es un refucilo. ¡Florcita Mburucuyá! Pal pitucón va a ser, mala suerte. No se ha visto mujer igual en toa la comarca. ¡Qué mujer! ¡Pal Pitucón!

Gallego — ¡El Pitucón pal gato! Como seis u ocho le arrastran l'ala. Amalaya no tener veinte años menos... y ser viudo.

Todos juntos — Adiós misia Rosa.

Adiós Maribel.

(Toma rápida de las dos mujeres, plano americano, y después Maribel primer plano y primer plano mediano.)

Criollo — Anda en amores con ese que llaman el Lalo. Desimulan; pero andan.

Gringo — En lo camase de lo camase el padre se la va a dare a lo Lalo Vilaseca. Lo odia a muerte a todo lo Vilaseca. Non so cosa le le hanno fato lo Vilaseca. Pero...

Gallego — Política y negozios too es uno.

Gringo — ¿E a vo que te parece, Ocono, de lo asasinio del...?

Irlandés — Policía. Orfandá judicial. Impunidad total. El caos. No hay autoridá. El caodillo don Patricio, mi tocayo, era muy calavera; y entonce... Vaya a saber. ¡Dios sabe todo, don Biétola!

Gringo — ¡Una gran puta caraco, aquí hubría que golverse a lo tiempo de Rosase!

Renguto — No diga eso, don Biétola; Rosas fue un tirano.

(Un gurí de unos 12 años viene corriendo desalado y toma del brazo al Renguto.)

Gurí — ¡Renguto!

Renguto — Luis me llamo.

Gurí — Jefe Luis, hay un reto a trompadas entre los de Alberdi y los de acá, once contra once, en el baldío de Ojeda, allí no má. ¿Loj agarramo a hondazo a los de allá?

Renguto — ¡Dejelón! No se metan. Son todos rabicales. Tenemos otra cosa que hacer esta tardecita.

Gurí — ¡Renguto!

Renguto — Luisín me llamo.

Gurí — ¡Luisín! El arruinao Gasparcito Cáiman ha hecho otra pandilla, de que vos lo hechaste; y andan diciendo nos van a atacar.

Renguto — ¿Esos cuatro locos? La soba que se van a yevar. Dejálos.

Gurí — Pero nojotro, ¿semo rabicales o semo coalición? Eyo son coalición.

Renguto — Nosotro estamos por arriba de la política. Somos la gurisada del futuro.

Gurí — Si no venís enseguida, lo muchacho andan por hacer una macana en lo de don Cáiman.

Renguto — ¡Ojo! ¡Vamos allá!

(*Salen*)

Gringo — Se arma tormenta. Hasta lo mucháchose, ándano de güerra. E dopo ese don Cáiman!

Gallego — Ahi viene el cura, mecachis.

Criollo — ¿Cómo lo sabes?

Gallego — Los pasos.

Criollo — Y el Doctor tamién.

Gallego — A la Jefatura van. Reunión tienen los tres. Pa arreglar este pueblo, que no tiene arreglo. El Cabo es un enfelí, que no me digan.

(El Cura alemán, grandote y jovial, de sotana blanca y cinto policial de cuero. Habla criollo con acento alemán no exagerado: confunde la b *en* p *o la* v *en* f.*)*

Cura — Saluda los cuatro "alabarderos".

Gallego — Mosqueteros dirá osté, Reverendo.

Cura — Me voy de apuro. No les puedo decir aónde. Que Dios los bendiga.

Gallego — Nosotro no necesitamo cura ni pa moríno, con perdón sea dicho. Los cura pa los ricos.

Cura — Mirá, limosnero, no seas zafado. "Los curas son necesarios. — Pero nadie sabe cuándo" dijo Martín Fierro. Y si t'echo a vos de la puerta l'iglesia, vamos a ver?

Gallego — Eso sí que no puede. La *Ilesia* es mía igual que de usté. Trabajé gratis de joven en construíla.

Criollo — Ahi viene el doctor.

(El médico Lanfranca es flaco y alto, cara pálida de intelectual. . . enfermizo.)

Doctor — ¿Cómo andás vos de tu réuma?

Gringo — Eh, regolare. Biene, mecor dicho. M'hai sanado con el rimedio deste: leche con kerosene.

Doctor — No jodas.

Criollo — Verdá dotor, yo l'enseñé. Es verificao leche y kerosén mitá y mitá, se pone al sereno de la noche Domingo Ramos hasta la noche Pascua. El Vierne Santo se produce un cuajo, un especie de unto; se unta usté la reúma rezando un Pagrenuestro y adiós dolores, si te he visto no me acuerdo. Pruébelo dotor y verá, usté que anda estudiando lo rimedio de las curandera.

Doctor — Bueno, si te ha sanao, mejor.

Gallego — Doctor ¿sabusté que me parece voy viendo una miaja?

Doctor — ¡Qué vas a ver! Lo que pasa es que te vas acostumbrando. Bueno te conseguí el cachorro. Un ovejero alemán de la estancia Robinson. Te va a guiar y te va a defender.

Gallego — ¿Sabe dotor lo que han hecho estoj jereje? Soltaron la tropillita redomona de don Zefirino, con el Chancho a la cabeza, que es cojudo, que da miedo andar hasta por la *vedera*, que van a atropellar algún gurí, porque andan a los pedos y pa peor estos de la pandilla los cagan a hondazos. Jereje son.

Doctor — Bueno, tené cuidao vos al cruce la calle.

Gallego — Pero más jereje fue el que me envenenó mi cuzco, ese es jereje jefe.

Doctor — Salí. Se te murió de viejo.

Gallego — Envenenao por el jinojo. Y yo sé quién. Diga osté que pórque uno es pobre, no se pue vengar.

(Mutis cura y médico, ríen.)

Irlandés — ¡Dios en el cielo don Galinde! No hay que vengarse.

Criollo — Y a vos ¿qué bien te ha hecho Dios pa que lo quierás tanto?

(Pasa corriendo el Chingolín corrido por un gurí mayor; el Chingolín tropieza y cae. Campanas de la Iglesia. Vuelve el Chingolín. La "Aguarasa" o Bruja del Tremedal aparece y se apoya en un árbol, contemplando al chico. El Chingolín es un huerfanito de 7 años, adoptado por el Cura. La "Aguarasa" o Aguará hembra por mal nombre es una mujer morena, joven todavía, muy gastada, con acento correntino, vestidos y cabellos muy descuidados, de oficio curandera.)

Gallego — El chico'l Cura.

Irlandés — Lo adotó el Cura. Lo encontró en la Ilesia.

Gallego — No sabemo, don Ocono. Eso dice é . . .

Irlandés — La Bruja del Tremedal que le dicen . . .

Criollo — Esa va a la Ilesia, a la novena.

Gallego — Viacruci, don Bachiccha.

Gringo — E lo mismo. Ya entraron lo do importantoso a la Quefatura. Y ayá va el Cabo, vean.

Gallego — Los ha citado el Cabo. El Cabo e un enfelí.

Irlandés — Al Comisario Eleuterio Galván lo tienen citao en Santa Fe por tirotear una manifestación rabical.

Criollo — No, compañero. El Comesario está preso en Guenosarie por la muerte 'Ventura.

Gallego — Anda juido según parece. Se escapó.

Criollo — Mejor que no güelva por acá.

Gallego — El que no güelve nunca es el jefe político.

Criollo — Mejor que no güelva tampoco. Ese mandó matar al periodista Ducadelia según dichos.

Gallego — Vean allá. Lo paró al Cabo la florcita del pago.

Criollo — Misia Rosa lo paró. Esa le anda haciendo tiros al Cabo. Con carnada viva.

(Mutación: otro lugar de la plaza, plano lejano general en que se ve el banco de los viejos. El Cabo caminando lentamente, de botas, chaquetilla, kepís y sable. Un emponchado lo sigue sigilosamente escondiéndose donde puede. Se encuentra con Misia Rosa, Maribel y el Pitucón.)
(El Cabo Leiva viste siempre uniforme mitá militar mitá civil: bombachas con botas altas, y chaquetilla policial con kepís francés. El Pitucón va vestido con elegancia exagerada; tenorio de pueblo.)

Cabo — ¡Salió el sol, la luna y las estrellas en mitá de la tarde!

Misia — ¡Ay Cabo, no sea tan zalamero! (Carcajadas)

Cabo — ¡No lo digo por ninguno de los presentes, dijo Montiel, y estaba hablando con uno solo!

Misia — Mirá, Nena, te vas corriendo a casa, te acompaña el Pitucón ¡ay no! Carlitos aquí, quise decir, yo tengo que hablar dos palabras con la autoridá, ponés al fuego las papas, pelás las chauchas y sacás de la fiambrera los dos manduví salados pa cuando las papas estén mediadas, no antes que si nó se deshacen, ¿querés por favor, Nena? Hoy te toca a vos la cocina, no me digas que no, Nena querida.

(Carcajada. Misia Rosa subraya con frecuentes alegres carcajadas todo lo que dice.)

Maribel — Nadie le alega nada.

(Mutis de ambos jóvenes)

Cabo — Es que tengo dirme a la Jefatura Misia Rosa, me esperan el Cura, y el Médico.

Misia — Una palabra nomás, Leiva. Desconfíele al Médico. Y desconfíele más al Juez de Paz. Esos dos se entienden, y no lo quieren a usté.

Cabo — No, Misia Rosa. Está equivocada.

Misia — Cabo Leiva, usté me desprecea pero yo sé muchas cosas.

Cabo — Como los del albardón... ja ja...
Pucha que sabe la gente
la gente deste albardón
Es gente que sabe cosas.
Pero cosas que no son.

Misia — Llevesé de los que lo quieren, Leiva. ¿Y cuándo me va a cumplir la promesa? (*Carcajada.*)

Cabo — ¿Promesa? ¿Qué promesa?

Misia R. — ¡Ay! Hágase no más el olvidado. Quiere que le endulcen la boca. ¿No me dijo el otro día — ¡Ay qué vergüenza me da! — no me dijo, así de un golpe: "Pa mí usté no es rosa, pa mí es toda la primavera"?

Cabo — Yo la apreceo mucho por lo ladina y lenguaraza, Misia Rosa; pero el matrimonio no es pa mí. pa que vamos a estropiar una amistad de más de cuarenta años.

Misia R. — ¡Qué está diciendo Cabo! Hace cuarenta años yo no había ni pensao en nacer. Usté necesita una mujer, Cabo. ¿No ha escuchado decir que no hay nada como el amor?

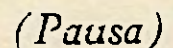
Cabo — Pa'algunos sí, Rosa. No pa todos. Yo no valgo pa usté. Misia Rosa. Yo no valgo más de real y medio...

(Se vuelve bruscamente y grita)

Misia R. — Salí de ahí, vos emponchao, que andás queriendo escucharme, serás infeliz, ¡largo!

(El emponchao sale huyendo de atrás del árbol)

Cabo — ¿Te pensás que no te conozco, Martín Legaña? ¿Pa qué me seguís? ¿Y por cuenta de quién?



(Pausa)

Misia R. — ¿Ha visto, Leiva? ¿No le dije yo?

Cabo — Bueno Misia, me voy. Otra vez hablamos. Mire, Misia Rosa. no es desprecio yo la apreceo en todo lo que vale, pero yo soy sombrío y solitario. No sirvo pa policía, la verdá. Y mi idea es que casarse es hacerse esclavo de un bicho que carece de razón; o bien hacerse tirano de un animal indefenso.

Misia R. — ¡Cabo! ¡Qué barbaridá! No hablaba así el otro día delante de mi ahijada. Dispués dice que no desprecea. Me voy ofendida Cabo.

(Falso mutis)

Cabo, hay parejas que viven en santa paz y armonía . . .

Cabo — Sí, cuando uno de los dos esclaviza al otro.

Misia R. — Compañera te doy, no esclava, dijo Dios.

Cabo — Eso fue en el Paraiso Terrenal, Misia Rosa.

Misia R. — Jamás olvidaré este ultraje.

(Rabonada y mutis)

(Vuelta al banco de la plaza. Pasa la Rosa como una exhalación. El Renguto allí está de nuevo.)

Criollo — Eh, Misia Rosa. Arrímese un momento si gusta. ¿Sabe algo del robo en lo Bidut?

(La Rosa les sonríe y pasa)

Criollo — ¡Ta qu'está desdeñosa la Misia Rosa! Quién te vido y quién te ve!

Irlandés — El Cabo le ha dado la galleta, me figuro. Esta le tira al Cabo. Pero el Cabo está enamorao de la otra.

Criollo — ¿Qué otra?

Irlandés — Flor de mbucuruyá.

Criollo — ¡No diga! ¡El Cabo! ¿Ese sapo?

Irlandés — El sapo ve la mariposa pero no se ve a sí mesmo. La mariposa ve al sapo y lo desprecea.

Renguto — ¡Uá el Cabo! ¡Qué me cuentan!
"La locura de los blancos
Son los naipes y las urnas
La locura de los negros
Es que quieren mujer rubia.

(Continuará)

Pedimos disculpas a nuestros colaboradores cuyos trabajos han debido ser remitidos al 2° número por la tiranía del espacio. **"Quod differtur non aufertur"**

JAUJA

REVISTA MENSUAL DE INTERES GENERAL

Caseros 796 Cap. ó Huergo 808 Sta. Fe.

ORDEN DE SUSCRIPCION

Adjunto la cantidad de .... importe

de mi suscripción anual a "JAUJA" a partir del número ....

NOMBRE Y APELLIDO ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD .... TEL. ....

TARIFA DE AVISOS

Tamaño 17,5 x 25,5 cm.

Precio de

Contratapa: $ 40.000 (dos colores)
Retiración tapa: $ 30.000
Retiración contratapa: $ 27.000
Página interior: $ 15.000
Página preferencial: 10 % recargo / al corte 5 % recargo
Un color más: 10 % (se considera color plano)
Tricomías y Citrocomías: a convenir

Los fotograbados corren por cuenta del cliente, en caso contrario el costo será: mínimo (100 cm^2) $ 1.100 y $ 11 el cm^2

TARIFAS ESPECIALES SOBRE MAS DE DOS PUBLICACIONES CORRIDAS

160

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

COLON

COLON
BEAUJOLAIS
COLON
VINO FINO RESERVA TINTO
BEAUJOLAIS

LUCIARTE

Elaborados y embotellados por S. A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda. Fundada en 1870 - San Juan
Buenos Aires: Warnes 2218